

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

27 de septiembre - 3 de octubre de 2011

elcultural.com

Richard Ford
cuento inédito

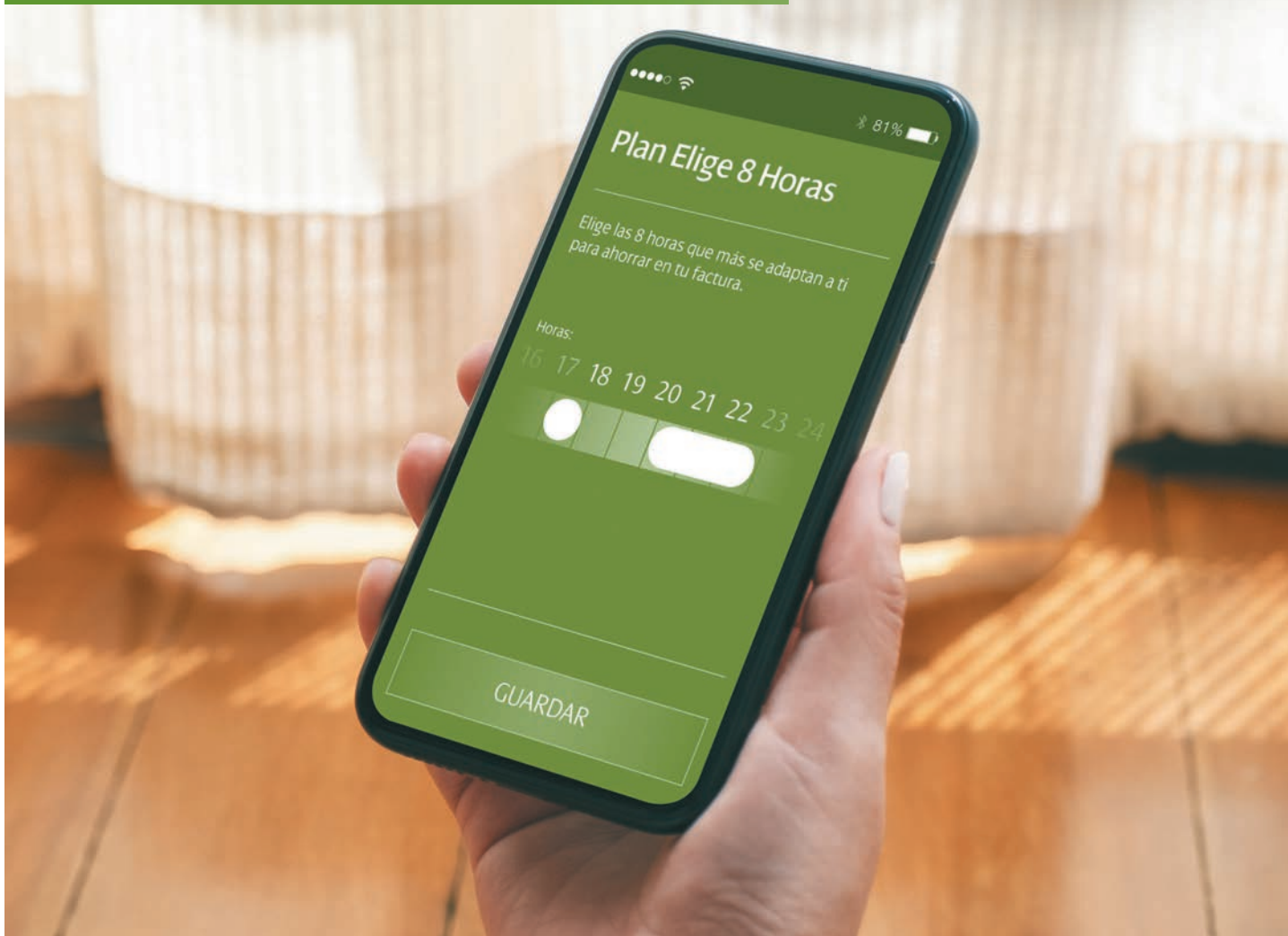
José Luis Garci
vuelve a *El crack*

El futuro es ópera

Los grandes teatros salen a la caza de otros públicos apoyándose en las nuevas tecnologías

EL MUNDO

Con Iberdrola tú eliges las 8 horas en las que quieres ahorrar más.



Energía 100% renovable.

Más de 1.200.000 clientes ya ahorran con un plan personalizado.

Ven y empieza a ahorrar.

900 24 24 24 | iberdrola.es



IBERDROLA



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Diez genios del siglo XX

Después de meditarlo mucho he contestado a una bien construida encuesta internacional sobre los diez genios del siglo XX por especialidades.

Filosofía

He elegido a Martin Heidegger. *Ser y tiempo* ha influido decisivamente en el más alto pensamiento del siglo XX. *Introducción a la Metafísica* permite estudiar a fondo la ciencia del ser en cuanto a tal ser sin reducirlo a una esfera particular de entes. La ontología de Heidegger es un monumento al pensamiento profundo. Bergson, Ortega y Gasset, Husserl, Sartre, Wittgenstein, incluso mi admirado Alexis Kagame, se mueven en la cumbre, pero ninguno de ellos supera a Heidegger.

Ciencia

Albert Einstein. Su teoría de la relatividad conforma toda la ciencia moderna y sus asombrosos hallazgos, incluso los que conciernen a las atrocidades militares. Son muchos los grandes científicos que vertebran el siglo XX, pero tras la lectura de los ensayos de Sán-

chez Ron, no queda lugar a dudas: Einstein encabeza la ciencia de la pasada centuria.

Artes plásticas

Pablo Picasso. Tuve la suerte de conocerle. Estuve con él en dos ocasiones. Mantengo viva la impresión que me causó. Era el genio sin fisuras. Adorado, combatido, elogiado, insultado, Picasso se alza sobre el centenar de artistas plásticos que zarandean el siglo XX. He votado por él, al margen de cualquier chovinismo.

Política

Sin la menor duda: Winston Churchill. Su lucidez, su valor, su energía, libraron al mundo de la amenaza nazi. Gran periodista, sus memorias merecieron el Premio Nobel de Literatura. Mao Tse-tung, Eisenhower, Kennedy, Adenauer, De Gaulle, Lenin, Gandhi no alcanzan la talla política de Churchill.

Música

Difícil elección. Me he inclinado por Igor Stravinski, al que entrevisté para la revista *Aria* y guardo memoria personal de él. *La consagración de la prima-*

era fue para la música del siglo XX lo que la obra de Picasso para la pintura.

Arquitectura

Sobre Le Corbusier, Gropius, Van der Rohe... he contestado a la encuesta con un español: Antonio Gaudí. En el siglo XX se han construido edificios asombrosos. Ninguno conjuga el aliento artístico, la inspiración espiritual, la armonía de volúmenes, el resplandor de la belleza, la certera estructura, como la Sagrada Familia.

Poesía

Lo tengo claro: Pablo Neruda.

Novela

Tarea casi imposible elegir entre tantos novelistas geniales. Repasé los nombres de autores estadounidenses, iberoamericanos, chinos, japoneses, rusos, alemanes, italianos, ingleses, españoles, portugueses, griegos... y al final voté en favor de Marcel Proust. *En busca del tiempo perdido* me parece una novela insuperable.

Cine

He dudado. Disney me asom-

bró siempre y hay directores, actrices y actores incommensurables. Pero he votado por Chaplin. Tuve ocasión de almorzar un día con él en Lausana, en casa de la Reina Victoria, y no me decepcionó. Al contrario. Es el primer nombre del séptimo arte en el siglo XX. Un prodigio de profundidad expresiva en cada imagen y el aliento permanente del progresismo real. Chaplin estuvo siempre a favor del débil y en contra del fuerte; a favor del pobre y en contra del rico; a favor del negro y en contra del blanco; a favor de la mujer y en contra de la violencia del hombre.

Teatro

Hubiera votado a diez autores. La calidad del teatro en el siglo XX me parece abrumadora. Me decidí por Tennessee Williams porque penetró hasta el fondo en el alma humana y manejó como nadie la arquitectura teatral.

Por cierto, cuando esta misma encuesta se haga sobre el siglo XXI, la mitad de los nombres serán de mujeres. ●

DESCUBRE LA NUEVA TEMPORADA



La revista © Ken Howard

DON CARLO

GIUSEPPE VERDI

18 sept - 6 oct 2019

Director musical— *Nicola Luisotti*

Diego Rodríguez (29 sept, 4 oct)

Director de escena— *David McVicar*

L'ELISIR D'AMORE

GAETANO DONIZETTI

29 oct - 12 nov 2019

Director musical— *Stefano Montanari*

Director de escena— *Damiano Michieletto*

IL PIRATA

VINCENZO BELLINI

30 nov - 20 dic 2019

Director musical— *Maurizio Benini*

Director de escena— *Emilio Sagi*

ESTRENO EN EL TEATRO REAL

LA FLAUTA MÁGICA

WOLFGANG AMADEUS MOZART

19 ene - 24 feb 2020

Director musical— *Ivor Bolton*

Kornilios Michailidis (13feb)

Director de escena— *Suzanne Andrade*

Barrie Kosky

INTO THE LITTLE HILL

GEORGE BENJAMIN

11 - 15 feb 2020

Director musical— *Tim Murray*

Director de escena— *Marcos Morau*

LA VALQUIRIA

RICHARD WAGNER

12 - 28 feb 2020

Director musical— *Pablo Heras-Casado*

Director de escena— *Robert Carsen*

THREE TALES

STEVE REICH Y BERYL KOROT

5 - 7 mar 2020

Director musical— *Nacho de Paz*

AQUILES EN ESCIROS

FRANCESCO CORSELLI

17 - 27 mar 2020

Director musical— *Ivor Bolton*

Director de escena— *Mariame Clement*

ESTRENO EN EL TEATRO REAL

LEAR

ARIBERT REIMANN

16 - 28 abr 2020

Director musical— *Simone Young*

Director de escena— *Calixto Bieito*

ESTRENO EN ESPAÑA

LA TRAVIATA

GIUSEPPE VERDI

9 may - 19 jul 2020

Director musical— *Henrik Nánási*

Nicola Luisotti

Director de escena— *Willy Decker*

IRIS

PIETRO MASCAGNI

18 & 22 may 2020

Director musical— *Evelino Pidó*

ESTRENO EN EL TEATRO REAL

LA PASAJERA

MIECZYSLAW WEINBERG

8 - 22 jun 2020

Director musical— *David Altham*

Director de escena— *David Pountney*

ESTRENO EN ESPAÑA

TEATRO REAL
200 AÑOS

COMPRA TUS ENTRADAS EN TEATROREAL.ES · 902 24 48 48 · TAQUILLAS · SÍGUENOS

Hazte *amigo* del Teatro Real

y consigue un 10% dto. en venta preferente de ópera y danza 19/20

amigosdelreal.es · 915 160 630



Comunidad de Madrid



MADRID

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Javier Arnaldo, Juan Avilés,
Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa
Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar
Castro, José Luis Clemente, Jacinta
Cremades, Enrique Encabo, Carlos F.
Herederero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán
Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J.
Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José M^a Parreño, Liz Perales, Javier
Redondo, Arturo Reverter, Carlos
Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río,
Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun,
Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos
Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro
Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43

elcultural.com

elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)

carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO.

Imprime Calprint.

Dpto. legal: M-4591-2012

ISSN: 1576-6950



SUMARIO

27 DE SEPTIEMBRE - 3 DE OCTUBRE DE 2019

3. PRIMERA PALABRA

Diez genios del siglo XX, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Faltan españoles en los repartos de ópera?, POR GONZALO ALONSO Y AINHOA ARTETA

25. MÍNIMA MOLESTIA

Anagrama 50, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

La soprano Irene
Theorin en el montaje
de *Turandot* del Liceo.
Foto: Caterina Barjau



8

LETRAS

8. Cuento inédito de Richard Ford, "De incógnito"

10. Edward Snowden. *Vigilancia permanente*, POR JENNIFER SZALAI

12. Pola Oloixarac. *Mona*, POR NADAL SUAU

14. Juan Trejo. *La barrera del sonido*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

16. Juego de manos para quitarse el sombrero, POR ANDRÉS SEOANE

18. Marlon James. *Leopardo negro, lobo rojo*, POR FRAN G. MATUTE

18. Marcos Díez. *Desguace*. Javier Lorenzo Candel.

Apártate del sol, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI.

20. Colette y J.-C. Rabaté. *Unamuno*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

22. VV. AA. *La izquierda de Hollywood*, POR MANUEL HIDALGO

24. Libros más vendidos

ARTE

26. Boldini, las *celebrities del fin de siècle*, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO

28. Doce colores a cuatro manos, POR ROCÍO DE LA VILLA

30. Un movimiento en pausa, POR LUISA ESPINO

32. Bienal de Lyon, diluirse entre las aguas, POR MARTA RAMOS-YZQUIERDO



26

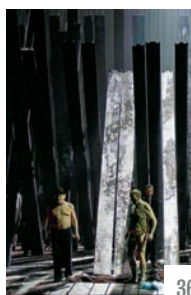
ESCENARIOS

34. ¿El público? Que pase
(y se abone), POR ALBERTO OJEDA

36. Embarcados (hasta julio)
en la ópera, POR ARTURO REVERTER

42. Zurro estrena *Romeo y
Julietta* con el Clásico de Sevilla,

POR JAVIER LÓPEZ REJAS



36

CINE

44. Entrevista con José Luis Garcí, que
estrena *El crack cero*, POR JAVIER YUSTE

46. *Control*, combatiendo al Leviatán, POR BORJA VAZ



44



CIENCIA

48. **ENTRE DOS AGUAS**

Los nuevos robinsones,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. **ESTO ES
LO ÚLTIMO**

Asier Etxeandia

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español: EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial, Circunstancia, Datamex,
El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega, Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños www.elspectador.org.es

La falta de voces españolas en las grandes producciones de ópera reivindica el sector. ¿Hay prejuicios? ¿Se debe recurrir a las



GONZALO ALONSO

Crítico musical

El talento, entre agentes y comisiones

Con frecuencia generalizada, cada vez que alguno de nuestros principales teatros líricos presenta su temporada, surge una pregunta/observación: ¿dónde están los cantantes españoles? No es sólo un hecho en nuestro país. En Italia se creó hace años una asociación de cantantes que quisieron imponer en los repartos los artistas oriundos. La célebre *mezzo* Fedora Barbieri fue una de sus activistas más destacadas. Algunos aún recordamos un *Trovatore* en Nápoles con Montserrat Caballé. A ella nadie podía ponerle reparos en un reparto, pero sí sucedió con el Manrico del menos famoso rumano Ludovic Spiess, años después ministro de Cultura de su país. Tuvo que soportar un abucheo inmerecido hasta que nuestra soprano paró la función para dirigirse al respetable, poco respetable, y reprocharles lo injusto que estaba siendo con el tenor por el solo hecho de ser extranjero.

Cierto es que muchas de nuestras celebridades han tenido que salir fuera de España en sus inicios para hacerse la carrera y sólo siendo ya figuras han sido reclamadas en su tierra. Es el caso de Pilar Lorengar, Teresa Berganza o la misma Montserrat Caballé. Esto también ha sucedido más recientemente. Recordemos los casos de María José Montiel o Gabriel Bermúdez. Muchos conocemos la desesperación de nuestros cantantes por lograr un agente que los represente. Todos sabemos que es muy difícil encontrar artistas españoles para los papeles de Nabucco, Macbeth, Otello o Don Alvaro, por citar sólo cuatro personajes verdianos, y por tanto es lógico que

sean entregados en nuestros teatros a extranjeros. Otra cosa es que en títulos llenos de secundarios figuren nombres nada latinos, lo que en muchas ocasiones sucede. Sólo se me ocurre una posible justificación, como sería la dicción alemana o rusa si es que se va a grabar en video, lo que muchas veces no es real. No estoy a favor de cuota alguna en ningún sector de nuestra vida. Dejemos al margen aquellas instituciones que en sus estatutos figure expresamente su defensa, que son pocas. Lo importante es la valía. Sí a los cantantes españoles, si realmente se merecen figurar en los repartos de nuestros teatros. Sin embargo, hay una pregunta de difícil respuesta: ¿por qué secundarios o principales no están cuando bien podrían estar?

Explicaciones, que no justificaciones, haylas. En muchos de los teatros del mundo, los españoles incluidos, quienes mandan son los agentes. Hay directores artísticos que dejan en sus manos los repartos, unas veces porque no tienen más remedio si quieren un artista de renombre y entonces han de “tragar” con toda la cuadra de la agencia del famoso. Otras por ignorancia y otras... porque en la ópera, como en buena parte de los sectores que nos rodean, existe el fenómeno de las comisiones, y una comisión es más elevada si el nombre que se contrata es alemán, ruso o fonéticamente no latino porque se justifica mejor. Hay mucho papanatismo aún y al ignorante político de turno, último responsable con frecuencia de entidades líricas, es más fácil camelarlo así. Nada de cuotas, sólo valía, pero cuando ésta existe habría de imponerse o, al menos, considerar seriamente la solución española. ▲

**EXPLICACIONES, QUE NO JUSTIFICACIONES, HAYLAS. NADA DE CUOTAS,
SÓLO VALÍA, PERO CUANDO ÉSTA EXISTE HABRÍA DE IMPONERSE O,
AL MENOS, CONSIDERAR SERIAMENTE LA SOLUCIÓN ESPAÑOLA**

de nuestro país se ha convertido en una de las principales cuotas? Gonzalo Alonso y Ainhoa Arteta analizan la situación.

D
A
R
D
O
S



AINHOA ARTETA

Soprano

Voces *cum laude*

La cuestión no es que haya pocos nombres españoles en nuestros teatros. En los únicos donde falta presencia española, especialmente en los grandes títulos, es en el Liceo y en el Teatro Real. Sí podemos encontrarlos en papeles o repartos secundarios. ¿Por qué? Me lo he preguntado en infinidad de ocasiones. No quiero pensar mal. ¿Serán intereses de agencias y programadores? No lo sé con certeza. Una respuesta podría ser que los cantantes no tenemos la calidad que deberíamos tener, según “ellos”, para estos teatros. Me atrevo a poner en duda esto último porque ya encontramos nombres españoles en los mejores teatros del mundo. Otra cuestión podría ser la existencia de ciertos prejuicios. También sobre esto he pensado mucho. He constatado que en los segundos repartos y en montajes en los que cantan españoles están a la misma altura –o incluso mejor– que las primerísimas figuras que traen de fuera. En el Teatro de la Zarzuela, por ejemplo, no existe ese prejuicio y están saliendo las cosas bastante bien.

Veo necesario establecer cuotas como lo hacen en Italia, Francia, Inglaterra y Alemania. Sabemos que somos un país de la Unión Europea pero los teatros de estos países tienen un mínimo de contratación de un 30 por ciento que tiene que ser del país. Aquí no pasa esto. Siempre pienso en los casos del Liceo y el Real. No quiero meter en el mismo saco al resto de los teatros españoles. Ambos son dos plataformas importantísimas en el ámbito internacional, por lo que si vienen de fuera a ver sus funciones y observan que a los españoles solo les dan pa-

papeles secundarios o los ponen en segundos repartos podemos imaginar lo que pensarán. Hay que tener en cuenta que el panorama de voces españolas es de sobresaliente. *Cum laude*. Existe en estos momentos una escuela de canto muy importante donde los españoles están destacando especialmente. En los últimos años se ha hecho una gran labor tanto en canto como en músicos. Así las cosas, en estos grandes teatros debería haber programas de artistas que se formen en sus dependencias como lo hace el Metropolitan, del que han salido grandes figuras. Sería incluso un aliciente para ellos ser precursores de grandes artistas que luego triunfen en otros teatros del mundo.

En este panorama creo además que los programadores están bastante confundidos en cuanto a ciertas obras y ciertas voces. Está de moda poner nombres jóvenes. Ni que decir tiene que no tengo nada contra estos colegas pero hay obras que son de un cierto calado y de una profundidad determinada. Obviamente las notas las tienen pero no significa que den la madurez vocal y emocional que necesitan esos roles. Existen muchos directores de teatro que no saben de voces y que se guían por influencias o por modas. Esto hace mucho daño al público, que tiene que saber qué tipo de cantantes son capaces de interpretar estos papeles. No sé, por tanto, si falta rigor en la ópera actual, pero sí criterio. Cuando empecé mi carrera escuchaba a los más grandes (que pasaban de los 45 años). Ahora pasa lo contrario. Se desaprovechan buenísimas voces de cierta edad para apostar por nombres nuevos. ▲

**ES NECESARIO ESTABLECER CUOTAS COMO EN ITALIA, FRANCIA, INGLATERRA
Y ALEMANIA. LOS TEATROS DE ESTOS PAÍSES TIENEN UN MÍNIMO DE
CONTRATACIÓN DE UN 30 POR CIENTO, QUE TIENE QUE SER DEL PAÍS**

Tras desnudar la historia de sus padres en *Entre ellos*, Richard Ford (1944) vuelve al relato con *Lamento lo ocurrido*, libro que lanza Anagrama la próxima semana en primicia mundial. Antes, El Cultural anticipa “De incógnito”, en el que el escritor derrama esa “mirada sombría y densa sobre la vida” que le valió el premio Princesa de Asturias.

De incógnito

RICHARD FORD

Arch esperaba a su padre en el vestíbulo del Hilton Garden. Karl tenía ochenta y cinco años, era viudo y se estaba sometiendo a una quimioterapia muy dura. Estaba calvo como una manzana. No duraría mucho. A Arch le gustaba recibirlo personalmente en sus encuentros, una vez al mes, dependiendo de cómo se encontrara su padre. A Karl le gustaba que Arch fuera a recibirlo.

Arch trabajaba para una compañía radicada en Mesa que externalizaba inspecciones (discretas) de empresas para las grandes cadenas. Activos Impecables. Había trabajado en marketing. Había vendido muchas multipropiedades de las que la gente ahora quería desembarazarse. Luego fue agente de viajes. Y después consiguió entrar en Activos Impecables. Vivía en Tucson, solo, tenía cincuenta y ocho años y era gay, cosa que su padre comprendía (ahora), pero no quería comentar. A su padre le gustaba seguir yendo a la oficina “para ayudar”, cuando se encontraba bien. Arch se dedicaba a los exteriores: la anchura de las plazas de aparcamiento, el número, estado y emplazamiento de las papeleras, la poda de las plantas suculentas y evitar que el agua se estancara en las azoteas y acabara apestando. El padre peinaba las habitaciones, la felpa de las toallas, los hilos de las sábanas y almohadas. Escudriñaba debajo de las camas y detrás de los aparadores. Siempre había empresas de fuera del estado que querían escatimar donde y cuando podían. A su padre le encantaba ese trabajo. Le encantaba sentarse a desayunar y pegar la hebra con los huéspedes..., de incógnito. Cuando estaban los dos, les llevaba un día inspeccionar cada establecimiento. Nadie advertía los problemas que podían llegar a causar. No eran más que un padre y su hijo de viaje. Compartían habitación. Compartían costes. Arch y Karl. Karl y Arch.

Las componentes de un equipo de fútbol femenino habían entrado en el vestíbulo procedentes de los ascensores y se sentaron en los sofás rojos. Eran unas bellezas en pantalones azul y blanco y cami-

seta roja. Unas niñas delgadas y educadas de unos doce años. Tenían unas piernas tersas, beiges y musculosas y llevaban unos zapatos de un vivo naranja. Se movían nerviosas y hablaban..., todo en español. No le prestaban atención a Arch. Aunque las dos acompañantes femeninas grandes y severas las vigilaban y vigilaban a Arch. En el interior de las puertas giratorias de la entrada había un cartel que anunciaba en español: “Damos la bienvenida al equipo de fútbol femenino de Monterrey. ¡Buena suerte contra Dublín, Irlanda!”. Arch apenas comprendía lo que decía. Un torneo de fútbol. Dublín. Posiblemente esas niñas esperaban el autobús del aeropuerto en el que llegaba Karl. En ese momento salió del ascensor un sacerdote joven y guapo, de tez pálida y ojos azules. Habló con una de las acompañantes del equipo..., le pareció que en inglés. Acto seguido los dos, como si algo les hubiera parecido divertido, volvieron al ascensor y desaparecieron. Había otro cartel en el vestíbulo que decía: “Bienvenida, señora Grace Vick”. No tenía ni idea de quién podía ser.

Arch ya lo había revisado todo y mandado por email el informe a Impecables. Él y su padre cogerían el coche e irían desde Glendale hasta Camp Verde para visitar un hotel de la cadena Embassy Suites en la I-17. El Hilton se había granjeado algunos puntos negativos. Ninguna de las camareras de piso hablaba inglés. Seis. Una máquina de hielo no funcionaba. Dos. Durante toda la noche, otra de las máquinas había expulsado unos sonidos fuertes como de pedo metálico. Cuatro. Una puntuación de quince provocaría una revisión de la franquicia. Las propiedades perdían valor muy deprisa. Un Garden Inn podía acabar siendo un Quality Inn.

Arch se fijó en una mujer en recepción que estaba pagando la cuenta pero parecía enfadada. Llevaba uno de esos apretados pañuelos en la cabeza que suelen llevar, pero hablaba como una estadounidense y no tenía la piel oscura.

A KARL LE ENCANTABA ESE TRABAJO. LE ENCANTABA SENTARSE A DESAYUNAR Y PEGAR LA HEBRA CON LOS HUÉSPEDES... DE INCÓGNITO

—El problema —le decía la mujer del pañuelo en la cabeza a la recepcionista (una chica menuda, perpleja y de aspecto agradable, que estaba embarazada), para que pudiera oírlo todo el mundo— es que usted solo conoce las respuestas a diez preguntas. Si le formule la pregunta número once, y Dios quiera que no le formule la número doce ni la trece, a lo mejor se me queda aquí tiesa. —La chica embarazada asintió y sonrió. No entendía de qué iba todo aquello.

Arch se dijo que no podía incluir aquel problema en su informe. Los informes venían ya estipulados. Había unas casillas que había que marcar. La cosa era muy poco subjetiva. “Máquina de hielo. 1. Completamente operativa. 2. No operativa. 3. Operativa pero defectuosa.” Karl no consideraba que las inspecciones fueran nada justas. Todo desmerecía. Si algo estaba bien o funcionaba, no sumaba ningún punto.

La mujer del pañuelo en la cabeza que estaba enfadada iba acompañada de un niño pequeño. Un perfecto caballero vestido con un traje blanco, con el pelo negro y perfectamente peinado. El niño estaba de pie en medio del vestíbulo, mientras su madre (o quienquiera que fuera) le pegaba un rapapolvo a la recepcionista por culpa de esas preguntas para las que no tenía respuesta. El niño debía de tener seis años y parecía una muñequita. Llevaba unas zapatillas de deporte rojas con unas parpadeantes luces en la suela. Miraba a las futbolistas, que no le prestaban la menor atención. Poco a poco se acercó a Arch hasta quedar delante de él. Lo miró taciturno, mientras sus zapatillas rojas seguían parpadeando.

—¿Está esperando? —dijo el niño.

—Sí —dijo Arch—. Espero a mi padre. —Le sonrió al niño, que también llevaba una pulsera de hospital blanca en su frágil muñeca.

—¿Por qué? —dijo el niño.

—¿Por qué no? —dijo Arch, aún sonriendo. Naturalmente, los niños eran un coñazo.

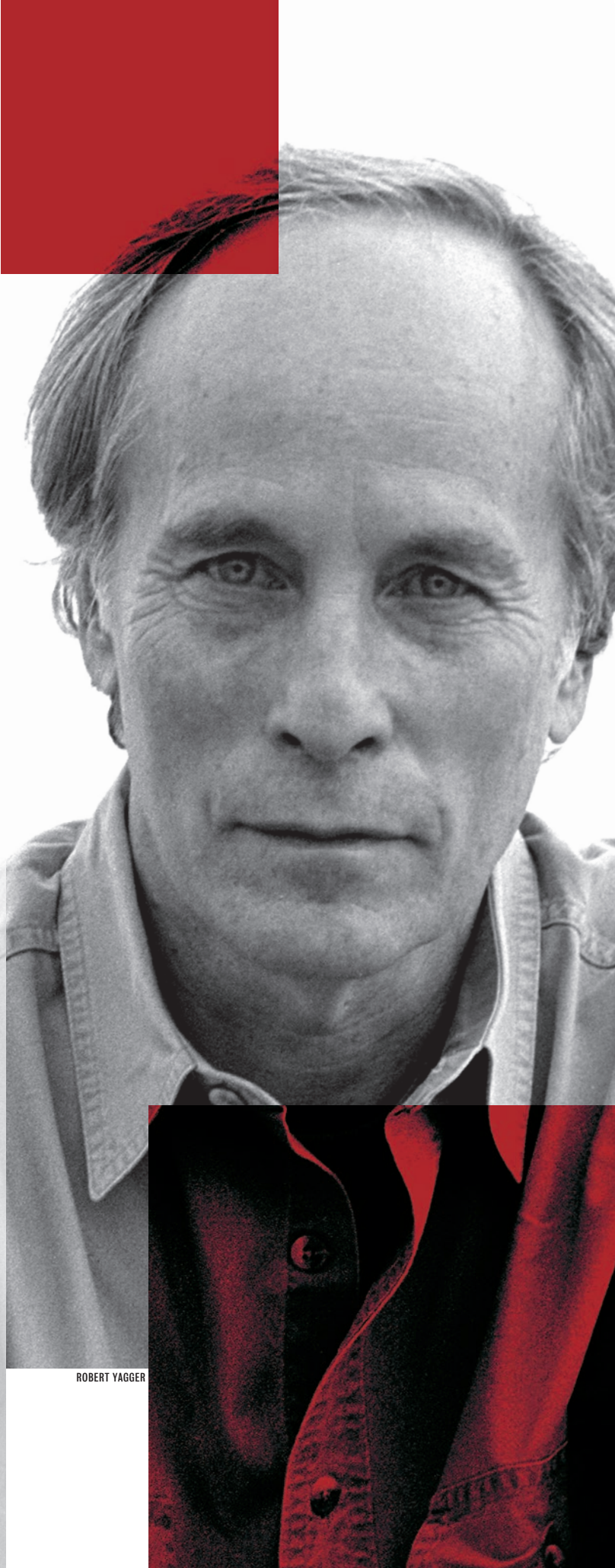
—¿Por qué?

—Para recibirlo —dijo Arch—. Ha estado enfermo. Le quiero. ¿Tienes padre?

El niño no dijo nada, tan solo se quedó mirando a Arch como si este de repente estuviera lejos, muy lejos.

Y entonces vio a la madre —o quien fuera— que se acercaba a él. Tenía una expresión de cólera, miedo, resentimiento y sorpresa. Un odio y una intensidad hirientes.

—¿Qué estás haciendo? —oyó que comenzaba a gritar la madre, para después proferir palabras en otro idioma pronunciadas muy deprisa. Arch no la comprendió en absoluto. No estaba muy seguro de a cuál de los dos se dirigía. Si a él o al chico. Ninguno de los dos estaba haciendo nada. Nada malo—. ¿Qué estás haciendo? —la oyó repetir. Se alegró de que Karl todavía no hubiera llegado. Karl, teniendo en cuenta sus creencias, podía concluir fácilmente que allí estaba pasando algo turbio. No era más que un error. Arch comprendió que existía la posibilidad de que aquello no acabara bien. Ni para él ni para nadie. ■



ROBERT YAGGER

Vigilancia permanente

| EDWARD SNOWDEN. Traducción de Esther Cruz. Planeta. Barcelona, 2019. 448 páginas. 20,90 €. Ebook: 12,99 € |

Revelar secretos de Estado es difícil, pero puede que revelarse uno mismo en una autobiografía lo sea más. Como dice Edward Snowden en el prólogo de *Vigilancia permanente*, “Me costó menos tomar la decisión de dar a conocer las pruebas de que el Gobierno estaba cometiendo irregularidades que la de contar mi vida en este libro”.

Se trata, por supuesto, del Snowden exproveedor de servicios secretos que en 2013 filtró documentos relacionados con los programas de vigilancia del Gobierno de Estados Unidos, haciendo que se desvaneciese cualquier noción de que la Agencia Nacional de Seguridad y sus aliados jugaban un evocador juego de espías contra espías limitando sus rastreos a determinadas personas de interés. El cambio tecnológico y la catástrofe del 11-S trajeron consigo nuevas herramientas de vigilancia masiva y los incentivos para utilizarlas. Barridos de los registros telefónicos de los ciudadanos, escuchas a líderes extranjeros, recopilación de datos a partir de la actividad en internet: por revelar estos y otros programas secretos, el Gobierno de Obama tachó a Snowden de traidor, lo acusó de haber infringido la Ley de Espionaje y le retiró el pasaporte, dejándolo literalmente varado en Moscú, donde vive desde entonces.

Vigilancia permanente es un re-

lato absorbente y un artefacto curioso. Las probabilidades de que consiga que alguien cambie de opinión sobre Snowden son pocas, pero en materia de privacidad, expresión y Constitución, lo que cuenta explica por qué esta apuesta. A alguien que ha trabajado en la comunidad de los servicios secretos, la mera idea de escribir una autobiografía le resulta incómoda. “No es fácil haber pasado tanto tiempo de mi vida intentando evitar que me identificasen”, dice, “para dar un giro de 180 grados y compartir ‘confidencias personales’ en un libro”.

Fíjense en las pocas citas que incluye: Snowden pone un cuidado instintivo en introducir cualquier detalle referente a sí mismo en la vigilancia permanente de *Vigilancia permanente*. El hombre que emerge de estas “confidencias personales” parece precavido y meticuloso, dos características ideales para un espía o un delator.

Snowden, nacido en Carolina del Norte en 1983, procede de una familia cuyos servicios incluyen el FBI (su abuelo), la Guardia Costera (su padre), la Agencia Nacional de Seguridad (su madre) y el Ejército (él mismo). Recuerda que lo primero que pirateó fue tiempo de sueño cambiando todos los relojes de la casa para poder quedarse levantado hasta tarde el día que cumplió seis años. Cuando era

adolescente aprendió a piratear el colegio: examinaba el programa de asignaturas para descubrir cómo podía sacar partido de sus puntos débiles con el objetivo de hacer el menor esfuerzo posible sin suspender.

En el mejor de los casos, el colegio era una distracción; en el peor, un “sistema ilegítimo” que “no reconocía ninguna disensión legítima”. Snowden prefería dedicar tiempo a “una cosa nueva llamada Internet”, un “puto milagro” inequívocamente humano y extraño antes de que la mercantilización y la vigilancia se instalasen en él. La Red de la década de 1990 era un espacio liberador en el que adoptar y desechar diferentes avatares podía abrir posibilidades de expresión y conexión más auténticas, afirma el autor de estas memorias.

“Esta capacidad de reinventarnos a nosotros mismos implica que nunca hemos tenido que bloquear la mente tomando partido o cerrando filas por miedo a causar un daño irreparable a nuestra reputación”, recuerda. (En el libro de 2014 *The Snowden Files* [*Los archivos Snowden*], el periodista británico Luke Harding describe varios artículos publicados en internet a principios de la década de 2000 bajo el seudónimo The TrueHOOHA –identificado por Harding como Snowden– en los que se elogia “la idea de una Seguridad

Social de sálvese quien pueda” y “el placer de poseer armas”).

Los atentados del 11-S actuaron como estímulo, y Snowden acabó convirtiendo sus conocimientos técnicos en una carrera en los servicios secretos. A los 22 años obtuvo la habilitación de seguridad para acceder a información clasificada, y fue pasando de un proveedor a otro hasta quedar decepcionado en algún momento de la presidencia de Obama. “Era totalmente partidario de la vigilancia defensiva y dirigida”, declara, pero como joven administrador de sistemas descubrió que el Go-

**VIGILANCIA PERMANENTE
ES UN RELATO ABSORBENTE Y UN ARTEFACTO
CURIOSO, CUYA SEGUNDA
MITAD SE LEE COMO UNA
NOVELA POLICIACA**

“MIENTRAS OTROS
 ESPÍAS COMETIERON
 ACTOS DE TRAICIÓN, YO
 COLABORÉ CON UN ACTO
 DE PERIODISMO”,
 ACLARA SNOWDEN EN
 ESTE LIBRO



LINDSAY MILLS

bierno se dedicaba a “la recolección a granel, absorbiendo indiscriminadamente datos de las comunicaciones por internet de los estadounidenses y almacenándolos para su posible uso posterior”.

Snowden reconoce que el grado de hipocresía del asunto lo indignó. Allí estaba el presidente Obama, que se había postulado para el cargo criticando los extraordinarios poderes ejecutivos que se arrogaba el Gobierno de Bush, no solo continuando, sino consolidando los programas de vigilancia de su predecesor. Lindsay Mills, novia de Snow-

den, había “hecho campaña con entusiasmo” a favor de Obama. “Cada vez quedaba más demostrado que Lindsay, igual que yo, nos equivocamos depositando nuestra confianza en él”, zanja Snowden.

La segunda mitad de *Vigilancia permanente* se lee como una novela policíaca. En ella, su autor relata pormenorizadamente cómo acabó en una habitación de un hotel de Hong Kong en verano de 2013, vaciando un tesoro de documentos clasificados ante Glenn Greenwald y Ewen MacAskill, de *The Guardian*, Barton Gellman de

The Washington Post, y la directora de cine Laura Poitras. Julian Assange quería que Snowden hiciese pública la información a través de WikiLeaks, pero la “total transparencia” del portal, asegura Snowden, no habría permitido autentificar y preservar como correspondía un material tan incendiario. El exigente hace hincapié en que la distinción era importante para él, aunque el Gobierno no lo vea así. “Mientras otros espías cometieron actos de espionaje, sedición y traición, yo colaboré con un acto de periodismo”, aclara.

Vigilancia permanente entre-

teje la información personal y la relacionada con el espionaje con profusión de detalles técnicos, pero se explica con claridad. Otra de las cosas que aprende el lector es que incluso en nuestra época fragmentada, las herramientas de vigilancia masiva han revelado que hay algo que parece conectar a casi todo el mundo que navega por internet: la pornografía. “Se cumplía prácticamente en todos los casos de todos los géneros, etnias, razas y edades”, cuenta Snowden, “desde el más infame terrorista hasta el ciudadano maduro más agradable”. Curioso, pero también siniestro. Snowden empuja al lector a reflexionar con más seriedad sobre lo que todos deberíamos estar preguntándonos ya: ¿qué significa tener los datos de nuestras vidas recopilados y almacenados en ficheros, preparados para acceder a ellos, quizá para siempre? ¿Se debería subcontratar una tarea tan delicada con proveedores privados? ¿Qué significa “supervisión” efectiva si la opinión pública permanece a oscuras? ¿En qué circunstancias la pre-ocupación por la “seguridad nacional” puede convertirse en un intento de disfrutar de un poder sin control?

Edward Snowden no revela demasiados detalles de su vida en el exilio. Entretanto, él y Lindsay se han casado y han alquilado un piso de dos habitaciones en Moscú, desde donde emite su imagen a través de una pantalla con ruedas apodada Snowbot y da charlas sobre privacidad para públicos de todo el mundo. Declara que evita que lo reconozcan en público, “pero hoy en día todo el mundo está demasiado ocupado con sus móviles como para mirarme dos veces”. **JENNIFER SZALAI**

Mona

POLA OLOIXARAC

Literatura Random House. Barcelona, 2019

160 páginas. 15,90 €. Ebook: 8,99 €



HELENA INSIGER

El microcosmos de los festivales literarios carece por completo de interés en sí mismo, ni siquiera paródico. Esta es una convicción personal, desde luego, pero no logro imaginar qué clase de perversidad esnob podría rebatirla. Con todo, es un universo que genera cierta fuerza atractiva, por todas las razones equivocadas: jerarquía, poder, espectacularización y farándula. Y eso sí es potencialmente interesante, a mi pesar. Ese territorio es el que escoge *Mona*, la nueva novela de Pola Oloixarac (Buenos Aires, 1977), para repetir el gesto provocativo e insolente de su debut *Las teorías salvajes*, ahora con los mismos puntos débiles pero menor desafío estructural y estilístico. Por supuesto, el desuello de la bestia elitista funciona como metonimia del mundo, si bien “desuello” es un término excesivo para un texto a caballo entre la crueldad y la complacencia, una ambigüedad que en sus mejores momentos perturba, sí, pero en los peores desactiva la potencia del relato, dejando en el aire un aroma a gratuidad.

Mona es el nombre de la escritora protagonista de *Mona*, que asiste a unas jornadas en

un pueblo de Suiza organizadas en torno a un prestigioso premio cosmopolita. Candidata al galardón y convenientemente parecida-distinta a la propia Oloixarac, Mona pasará esos días seduciendo, siendo seducida, y percibiendo señales de distintas violencias (pasadas, futuras, civilizadas, primigenias...). Sobre esta base mínima, la escritura de Oloixarac acumula alguna sabrosa *vendetta* cifrada y una docena larga de excelentes hallazgos: sus burlas a la literatura “internacional” como búsqueda de un nicho de mercado, la muy exacta caracterización del escritor europeo como un ser acomodado en su irrelevancia social, los capones dialécticos a la buena conciencia del marxismo de plató, la acu-

**UNA VOZ NARRATIVA
INTELIGENTE Y BRILLANTE
QUE SE SOSTIENE EN UN
HILO FRÁGIL Y ABUSA DE SU
INGENIO POLEMISTA**

sación de que el estructuralismo fue el origen de las *fake news* o la maravillosa afirmación de que “el desprecio es la *lingua franca* de nuestra época”... Son pasajes inteligentes que clavan el tono fatalista que persiguen y nos arrancan alguna carcajada. Ahora bien, no sé si un remedo sofisticado de Houellebecq es lo que andábamos buscando en *Mona*, y en todo caso, a la larga, la prosa exhausta del autor francés se revela un ve-

hículo más adecuado para este tipo de *performances* textuales que la juguetona exquisitez de esta novela. En consecuencia, cuando el libro decide convocar fuerzas más dramáticas (esa violencia aludida, la sexualidad autista), densas (el lenguaje como creación libre) o misteriosas (la muerte, y aquí pienso sobre todo en el final, que no quiero destripar), el resultado es más bien indiferente, incluso sospechoso de impostura.

Porque aquí atendemos a una voz narrativa brillante, sin duda, pero que se sostiene en un hilo frágil: goza de una precisión imaginativa que la salva de caer en la tontería, pero abusa de un ingenio polemista de onda expansiva corta. Recupero ahora esa gratuidad que he lamentado antes: en primer lugar, es evidente que a la escritura de Oloixarac no le preocupa en absoluto ser gratuita, entregada como está al entusiasmo frío del párrafo lujoso y la idea que drible al lector. En segundo lugar, lo cierto es que *Mona* desliza una idea nada gratuita, la de que escribir consiste en “alejarse del odio”, sinónimo de “máxima libertad”, y luego la somete al estrés-test de su fragilidad inminente. Aplaudo el gesto, pero hay algo poco convincente en este libro que, por otro lado, no puedes despreciar sin más. Diría que en él se invierten grandes cantidades de talento y cinismo contemporáneo en pequeñas explosiones que, paulatina e imperceptiblemente, acaban por demoler la vía de acceso a sus objetivos más ambiciosos. **NADAL SUAU**

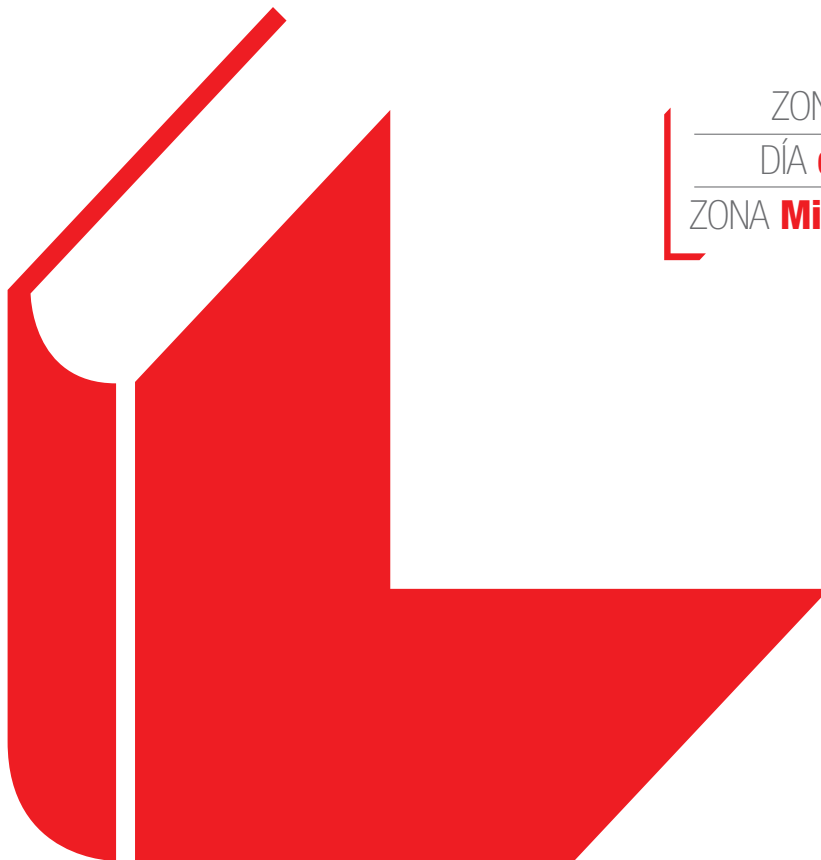
**¿Quieres uno
de los mejores libros
de la temporada?**

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF

y te lo enviamos

Solo
25 €
al año

E Entrevista con Pola Oloixarac
en elcultural.com



ZONA **Digital**
DÍA **del Autor**
ZONA **Micro Liber**

Liber 19

Feria Internacional del Libro

Madrid, **9 - 11 Oct 2019**

liber.es

INVITADO DE HONOR



PATROCINAN



COLABORAN



PROMUEVE



FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA

ORGANIZA



IFEMA
Feria de Madrid

IFEMA - Feria de Madrid · Tel. (34) 91 722 30 00 · liber@ifema.es

SÍGUENOS EN: [f](#) [t](#) [@](#)

Las incorrectas

PALOMA BRAVO

Espasa. Madrid, 2019

352 pp. 19,90 €. Ebook: 12,34 €

Confieso mi cansancio ante dos tipos de novela popularísimos en nuestros días: uno es el de la historia de varias generaciones de mujeres de una misma familia, a menudo unidas por un manuscrito hallado accidentalmente. El otro es el del grupo de amigas que responden a tópicos, pues nunca falta una pija, una gorda y una feminista, con sus variantes no excluyentes de ama de casa, excéntrica, víctima o aventurera. De ahí que al comenzar a leer *Las incorrectas*, estos prejuicios me hicieran malpensar lo peor, pues de eso trata la novela, de un grupo de amigas –Eva, Cristina, Inma y Candelita– que son, respectivamente, una actriz, la esposa de un defraudador a Hacienda en prisión, una mujer abandonada y una abogada, madre de una psicópata, unidas accidentalmente por el equipo de fútbol en el que juegan sus hijos.

Afortunadamente, su autora, la periodista Paloma Bravo, supera las previsiones con un relato rebosante de ironía y feminismo, en el que brillan los personajes secundarios, especialmente la madre de Eva, Vero, autora de un polémico blog, “Coño Furioso”; su hija Manu y su hermana, la insostenible Pilar, científica y madre añosa de un niño superdotado a la carta. Que los personajes masculinos compartan una bondad inmaculada y un repertorio de frases digno de un manual de autoayuda no estropea un relato entretenido y con inevitable final feliz. **ELENA COSTA**

La barrera del sonido

JUAN TREJO

Tusquets. Barcelona, 2019

314 páginas. 19 €. Ebook: 9,99 €

Cree el protagonista de *La barrera del sonido* que no hay “un lugar apartado en el mundo en el que encontrar el secreto de la existencia”. Y añade “que no existe más épica que la épica de la derrota, porque no hay nada sólido a lo que aferrarse, porque todo cambia y se transforma; nada permanece”. Estas ideas negativas sobre la existencia constituyen la problemática medular del personaje que refiere su propia vida. A ellas se añaden otras vivencias esenciales, el miedo y un acucioso sentido del paso del tiempo.

Semejante peso mental le pone en la mochila Juan Trejo (Barcelona, 1970) a un escritor que desde la infancia sabe que quiere serlo y cuya trayectoria vital, dominada por los afanes, logros e impotencias de literato voluntarioso, reconstruye en primera persona. Como tiene otra obsesión, la de conocer mundo, viaja sin parar: a una playa gaditana, a Lisboa, Nueva York, Estambul, Roma, Caracas, Berlín, Londres, la Guadalupe mexicana, México DF y Bogotá. Un último viaje, con carga simbólica, se sitúa en Barcelona, donde se recupera de un infarto y se asoma a la muerte, nuevo hilo en el bucle de sus zozobras.

Dichas visitas dan al relato una intensa im-

pronta de libro de viajes, pero trascienden este alcance porque son escenarios significativos para el personaje. En ellos vive una insatisfacción interior que le descubre la cara misteriosa de la realidad. Se va así redondeando una personalidad muy conflictiva, base de una novela psicologista que muestra las aristas incomprensibles de la realidad aparente.

La confusa mente del narrador forma un todo con su condición de escritor. De hecho,

espera transformar sus vivencias en cimientos de una obra basada en la experiencia. Podría Juan Trejo haber inventado un escritor imaginario, pero recurre a la autoficción y cuenta la peripecia del autor real. Nos habla de su trabajo en revistas culturales, de las novelas que va escribiendo, del premio, el Tusquets, que recibe por una ellas, de editores, de congresos literarios y, dicho a lo Góngora, de la infame turba de aves letraheridas.

La condición del narrador hace de *La barrera del sonido* una auténtica enciclopedia literaria contem-

poránea en la que se mencionan innumerables autores. En cada sitio al que va, se encuentra no con uno sino con varios escritores, o lo ensueña, al punto de resultar un fenómeno inverosímil de puro repetitivo. Dicha condición da lugar también a numerosas reflexiones de teoría narrativa.

Vida y literatura vienen a ser para Juan Trejo una sola cosa. Por eso engarza en *La barrera del sonido* cuestiones existenciales y noticierismo estético, y las funde, aunque de manera en exceso artificiosa. La problemática vital del protagonista y su aguda percepción de las relaciones entre pasado y presente apelan al lector común, pero el abrumador culturalismo lastra la historia y la convierte en una novela de artista muy minoritaria. **S. SANZ VILLANUEVA**



TUSQUETS

VIDA Y LITERATURA VIENEN

A SER PARA TREJO LA MISMA COSA. PERO HAY EN LA NOVELA UN EXCESO DE CULTURALISMO QUE LASTRA LA HISTORIA

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL 2019-20

ABIERTO EL PLAZO DE MATRÍCULA

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES

PROFESORES
EXPERTOS
Y PROFESIONALES
EN ACTIVO

DE OCTUBRE
A JUNIO

BECAS
DEL 30%



EL CULTURAL

COLABORAN:



SOLICITA TU PLAZA EN WWW.ELCULTURAL.COM/MASTER MÁS INFORMACIÓN EN MASTER@ELCULTURAL.ES

Título propio de la Universidad de Alcalá

Juego de manos para quitarse el sombrero

Sospechosos habituales en eso de cruzar manos y cabezas a la hora de escribir, A. G. Porta y Gregorio Casamayor encuentran en Francisco Imbernón el aliado perfecto para firmar *PatchWord* (Acantilado), un juego literario en el que a través de las peripecias de un sombrero panameño desgranar las grandes cuestiones de la vida.



“Del mismo modo que algunos nacen ricos o pobres, otros nacemos sombrero, y nuestros orígenes pueden ser tan variopintos como los de cualquier humano”. De este modo se presenta al comienzo de su relato Athanasius Pernath, el sombrero panameño que es genuino protagonista de *PatchWord* (Acantilado), un juego narrativo gestado a fuego lento que nace de la colaboración de tres escritores auténticamente literarios.

Tras probar a cruzar sus plumas en 2012 con *Otra vida en la maleta*, Gregorio Casamayor (Cañadajuncosa, Cuenca, 1955) y A. G. Porta (Barcelona, 1954) —cuyo gusto por escribir a cuatro manos se remonta a cuando publicó con Bolaño el libro, hoy de culto, *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*— andaban en busca de otro proyecto que hacer a medias. Fue entonces cuando se presentó Francisco Imbernón (1952), autor de numerosas obras de pedagogía con una historia que pronto se mostró como la indicada. “Le desafiamos: nos ponemos si tú empiezas volcando en el papel todo lo que se te ocurra. Con esa cincuentena de pá-

ginas iniciales empezó la aventura de *PatchWord*, que nos ha llevado cuatro años”.

El protagonista de este compendio de historias, de este *patchwork* literario, sería un sombrero, un sombrero que pasando de mano en mano (más bien de cabeza en cabeza) pudiera bucear en las tripas y pensamientos de un sinfín de personajes. “Un sombrero es una prenda personal, pero intercambiable. Una de esas prendas que puede dejarse olvidada, cambiar de manos y de cabeza, que puede encontrarse en un mercadillo o tirado en una calle. Y está sobre la cabeza, lo que le permite leer e introducirse en nuestros pensamientos”, explican en conjunto los tres escritores, que en esta charla, al igual que en la novela, se niegan a disociar su voz.

COMO UNA RUEDA

Y es que a diferencia de muchos otros experimentos similares de escritura conjunta, en *PatchWord* todo el texto es uniforme. “No hay partes de cada uno. Las distintas versiones del original van cambiando de manos, como una rueda, y cada uno va aportando sus ideas, sus matices y sus obsesiones a los personajes una y

otra vez”. Un trabajo que, según reconocen, ha requerido “amistad a prueba de bomba, constancia a pesar del paso del tiempo, paciencia a prueba de caprichos e ideas para soportar las arremetidas del colega de turno, y capacidad técnica y literaria para escribir según el registro y el tono adoptados. Y también muchas cenas de largas sobremesas”.

Pero volvamos a la historia. Desde su Ecuador natal, este sombrero panameño recorre, poniendo a prueba el azar y la casualidad, cabezas tan dispares como las de un sacerdote, un pedagogo universitario, un militar, una artista, un psicólogo, un escritor... “En general, todos los personajes de este mosaico comparten un principio que puede resultar idílico o engañoso: la creación de un ser humano diferente, que algunos llaman también el hombre nuevo. Todos ellos creen de algún modo en su capacidad de sanar (salvar) a la persona (y a la humanidad) por vías distintas: la

educación, la fe, la terapia, la disciplina...”, explican los autores, a quienes parecía capital mostrar “las interioridades y contradicciones de cada uno de esos personajes, entre lo que predicaban, hacen y su experiencia vital”.

Y es que a lo largo de su viaje, este sombrero va observando y opinando sobre todas las grandes cuestiones de la vida: la fe, la moral o la ética, la educación, el amor, la fidelidad, la amistad, la muerte, la frustración humana... “En principio son algunos

**“NO HAY PARTES DE CADA UNO. LAS VERSIONES DEL ORIGINAL VAN CAMBIANDO DE MANOS Y CADA UNO APORTA SUS MATICES”
EXPLICAN LOS AUTORES**



ANHOA GOMA

de los grandes temas de hoy y de siempre, sólo que el sombrero (con una mirada irónica) se enfrenta a ellos y se sorprende de las actitudes y comportamientos de los seres humanos. Que ya se sabe que siempre estamos dispuestos a tropezar tres o mil veces en la misma piedra”, apuntan los autores, que llevan esa mirada irónica hasta ellos mismos, apariciones fugaces en la novela junto a muchos otros escritores actuales. “No estaba de más esa misma mirada irónica hacia nosotros. Si no sabes reírte de ti, la vida pierde parte de su sentido”.

INÚTIL IR MÁS ALLÁ

Sin embargo, a pesar del tono irreverente, la exploración que acomete el textil protagonista no es sino la que lleva emprendiendo el ser humano desde siempre: comprender el sentido de la vida, aunque para él está

claro nuestra total incapacidad para comprender la vida y la muerte. “Nuestro sombrero Panamá que tiene una mirada más amplia, toda una cosmovisión, sabe perfectamente que la vida es un regalo y que la muerte es un devenir, que ese regalo y ese devenir es el único sentido que hay que buscarle. Inútil ir más allá”, defienden los escritores, que reflexionan también sobre nuestra constante necesidad de dejar huella en el mundo.

“Pretender dejar huella suena un poco presuntuoso. Sin embargo somos así. ¿Qué le vamos a hacer? Los autores de las pinturas de Altamira, esos queridos antepasados, ¿eran conscientes de lo que hacían?, ¿representaban su mundo o dejaban una huella? Las dos cosas”, explican. “Por eso queríamos quitarle trascendencia a ese hecho, no sea que un día de estos el planeta nos sacuda de encima y nos con-

vierta en fósiles. Así que había que mostrarlo todo con una cierta carga irónica”.

Pero más allá de toda su enjundiosa carga filosófica, *Patch-Word*, que combina relatos vertidos en todas las formas posibles –oral, escrita, audiovisual, musical...–, es una pura y simple celebración de la literatura, de esas historias que no sólo existen cuando alguien las cuenta, sino, sobre todo, cuando alguien las lee. “En realidad la novela es una defensa del hecho de narrar y también del gozo de ser lector o espectador. Hay algo mágico en el relato, algo que hace que un crío pida siempre el mismo cuento y que le sea explicado de la misma manera. Y algo nuevo en la madre o el padre que explica ese cuento: el énfasis en un personaje, la emoción, la reconstrucción de una escena o la mirada interior de un personaje que te

DE IZQUIERDA A DERECHA, A. G. PORTA, GREGORIO CASAMAYOR Y FRANCISCO IMBERNÓN

hace pensar en ti”, argumentan Casamayor, Imbernón y Porta.

Una magia que, como narradores, los tres buscan básicamente en “la emoción, que es lo que mueve al ser humano, a ese lector que extrae sus propias *lecciones*, que encuentra alguna conexión especial entre lo que lee y sus propias experiencias”. Por que como afirman, “cada lectura reescribe el libro. Es una novela, no un libro de autoayuda, y alcanza su plenitud cuando encuentra quien lo lee”. Pero tampoco es necesario que el lector le dé demasiadas vueltas al asunto, advierten, “no sea que vaya a ponerse trascendente y se enrede en la maraña, esperamos que para entonces nuestro Panamá ya le habrá advertido seriamente de tales peligros”. **ANDRÉS SEOANE**

En la excelente *Breve historia de siete asesinatos* (2014), Marlon James (Kingston, 1970) alcanzaba el paroxismo en la escena en la que narraba los minutos previos al fallido intento de asesinato del cantante Bob Marley. Para ello, se metía (y nos metía) en la zumbante y zumbada cabeza de uno de aquellos pistoleros, ciertamente perjudicado por el consumo de estupefacientes. Tan frenética, musculosa y vibrante narración puso de manifiesto, entre otras cosas, el espectacular dominio de la “trampa” que tenía el jamaicano: a través de un recurso estilístico más propio de la literatura popular cuando no del cine (las comparaciones de la novela con la obra de Quentin Tarantino no hacían referencia únicamente a una cuestión temática), James conseguía llevar al lector a la taquicardia.

Por este motivo, el anuncio de que su próxima novela iba a formar parte nada menos que de una trilogía fantástica —al más puro estilo de *El Señor de los Anillos* de J. R. R. Tolkien— auguraba una vuelta de tuerca a un género harto de reinventarse alrededor de los mismos escombros. *Leopardo negro, lobo rojo*, la voluminosa primera parte de la saga, nos introduce así en un mundo construido a partir del folclore africano más mágico, rimas y leyendas que, según ha revelado James, han sido resignificadas para la ocasión.

Leopardo negro, lobo rojo



MARK SELIGER

MARLON JAMES

Traducción de Javier Calvo
Seix Barral. Barcelona, 2019
816 pp. 22,90 €. Ebook: 9,99 €

Arquitectónicamente, la novela bebe de aquí y allá, de esa nueva-vieja iconografía encontrable en cualquier novela fantástica que se precie: tierras recónditas pseudo medievales, reyes y súbditos, bestias y humanos, *sword & sorcery* en definitiva, con el añadido de la etiqueta ‘black’, pues *Leopardo negro, lobo rojo* saca claramente pecho ahí, en lo que vendría a

ser una suerte de reivindicación racial desde la literatura popular. Es justo en este punto donde la sombra de la Pantera Negra de Marvel se antoja de lo más alargada, hasta el punto de que, en ocasiones, puede uno tener la sensación de estar en la Wakanda de Jack Kirby y Stan Lee, en lugar de en las Tierras del Norte, donde se sucede la acción de la novela.

Levantado, con todo, tan sugerente escenario y sentadas las bases de unas claras y legítimas pretensiones, nos encontramos con 800 páginas que tratan de casar una cosa con la otra a través de una peripecia aventurera a la que le va faltando el aire cada dos por tres. No solo de ojos succionados y chistes sobre penetraciones anales vive el lector. Y menos de personajes que cada vez que se encuentran se cuentan una larguísima historia, por más que uno sea consciente de que con lo anterior, al menos formalmente, se pretende homenajear a la tradición oral de la cultura inspiradora de la novela. A más inri, la búsqueda de un niño —motor insólito de toda la narración— huele a McGuffin a la altura de la página 150, no digamos ya cuando se va por la 700. Por no hablar del vaivén de personajes que aparecen y desaparecen para reaparecer justo en el momento en el que tienen que hacerlo (¡cuánto daño ha hecho el *deus ex machina* en la narrativa contemporánea!), lo cual termina resultando exasperante.

Y es una lástima, porque entre tantas páginas es normal que aparezcan, de vez en cuando, situaciones (esas “diez y nueve” puertas) y personajes interesantes. Rastreador, su protagonista, es de hecho todo un hallazgo, como lo es Ogotriste (—¡ojo, spoiler!— ¿a quién se le ocurre sacrificar a uno de sus personajes más monstruosos y más tridimensionales al comienzo de una saga?) y como lo son también, por ejemplo, los Omoluzus, que aparecen al principio como gran y fascinante amenaza para apenas volverse luego a saber nada de ellos.

Lo malo es que ante cualquier “desajuste” de este tipo, el lector acabará encontrando siempre una clara justificación: ¿Y si en la segunda parte...?

**A ESTA LARGUÍSIMA
PERIPECIA AVENTURERA
LE VA FALTANDO EL AIRE
CADA DOS POR TRES. NO
TERMINA DE ABURRIR PERO
TAMPOCO DE FASCINAR**

Desde luego, no seré yo ya quien trate de averiguarlo llegado el momento, pues si bien lo hasta ahora leído no termina de aburrir, no es menos cierto que en ningún momento llega a fascinar. Nos quedará al menos el consuelo de que esta trilogía narrativa será seguro reivindicada más pronto que tarde por el colectivo LGTBI, lo que sin duda es una buena noticia por muy extraliteraria que sea, y siempre y cuando, claro está, asumamos que *Leopardo negro, lobo rojo* es una novela para adultos. **FRAN G. MATUTE**

Desguace

MARCOS DÍEZ

Premio Ciudad de Burgos

Visor. Madrid, 2019. 72 pp. 12 €

Marcos Díez (Santander, 1976), guionista de cine y periodista, ha publicado un libro de relatos, un volumen de artículos y tres poemarios. Ha obtenido prestigiosos galardones de poesía. Dirige la Fundación Santander Creativa.

Con *Desguace*, libro que contiene cuarenta y ocho poemas, Díez ganó el Premio Ciudad de Burgos. Dividida en dos secciones (“El secreto” y “Cumplidos los cuarenta”), la obra se abre con una cita de José Ángel Valente. Son palabras idóneas para el tono reflexivo que se impone desde la primera composi-



ARCHIVO

ción. Marcos Díez nos comunica que en ocasiones presiente una esencia anterior al lenguaje. Después de esta afirmación, el poeta transmite su deseo de escribir un texto que tenga la solidez de una cúpula. Nos demuestra que las situaciones y los objetos anodinos esconden carices inesperados. Se refiere a un cuerpo convertido en casa que se expande al abrazar. Un hombre duerme ovillado y la mente ladra a poemas asustados en la

oscuridad. De noche, con vértigo, el escritor se desvela sobre un puente estrecho como un hilo; debajo del puente, la nada. Un perro, observado, toca al animal que una persona lleva en su interior. La inquietud asoma entre la hierba petrificada: “No sabría explicar la razón de mi miedo. / Pisaba un suelo helado y quebradizo, / un destino de escarcha y a mi espalda / una nube muy blanca engullendo los páramos”.

La segunda parte del poemario se inicia con unas palabras de José Hierro. El bufón Yorick es domesticado por toboganes rojos y su calavera se funde con el rostro del poeta. Sobresalen los versos de “Los santos inocentes”, síntesis acertada de la novela de Miguel Delibes. Mar-

cos Díez expresa su fascinación por un personaje: el joven Azarías, discapacitado mental. En una atmósfera de opresión y obediencia, sólo el muchacho ríe: “Qué misterio la risa de ese hombre / que nadie quiere ser”, se sorprende el autor. *Desguace* encierra también celebraciones sencillas: un paraguas para defenderse de los aullidos del mundo, un homenaje al fotógrafo checo Josef Koudelka, las imágenes de una ciudad, Oporto, que puede guiarnos hacia la belleza mientras envejecemos.

La tensión poética no disminuye en *Desguace*. A la densidad de pensamiento de sus primeras páginas le sigue la transparencia expresiva. La relectura del libro nos revela nuevos matices. A mi juicio, es una obra que sitúa a Marcos Díez entre los más valiosos poetas españoles actuales. **F. J. I.**

Escritor y crítico literario, Javier Lorenzo Candel (Albacete, 1967) ha publicado ocho libros de versos y ha obtenido prestigiosos premios de poesía. Prologó y editó *Preferencias*, volumen con artículos de prensa de Antonio Martínez Sarrión.

Apártate del sol, célebre frase atribuida al filósofo cínico Diógenes y destinada al rey Alejandro Magno, contiene cuarenta y cinco poemas. Se inicia con unas palabras de otra eminencia griega: el poeta Arquíloco. Los lugares que se citan en la obra confirman una apuesta por el clasicismo: Esmirna, Roma, El Cairo. Con escritura cuidada, el autor aúna hechos que suceden en puntos geográficos distantes. En sus versos figuran un guerrero, una niña egipcia, mu-

Apártate del sol

JAVIER LORENZO CANDEL

Isla de Siltolá. Sevilla, 2019

68 páginas. 12 €

jes que cantan salmos antiguos y arrojan sábanas negras. O un buey viejo que trabaja obediente para evitar el dolor. Lorenzo Candel lo acecha; quizá la imagen sea la de su futura vejez. Sabe que con el tiempo, el hombre prescinde de la rebeldía y “acaba haciendo surcos sometido tan solo / A su animal conciencia”. Encabezados por números, los poemas expresan un conocimiento sereno. Nos ad-

vierten de la imprudencia de atesorar lo superfluo. El texto undécimo es un ejemplo de la filosofía vital del escritor. En él se rechazan la broza y los falsos refugios.

A continuación, el poeta sigue constatando la brevedad de los días, el tumulto, las victorias dudosas. Llegan los triunfadores y un joven transmite su ironía a un amigo. Lo efímero, la desconfianza frente a las banderas, los habitantes necios que encierra cada ser humano o nuestra juventud observada en otros cuerpos son tratados con elegancia. La Naturaleza es descrita con detenimiento. El roquedal, la hojarasca y una lluvia lenta reflejan estados de ánimo de los hombres. Por último, asoma una especie de estoicismo: “Porque el que vive alcanza / También



a comprender el peso de su insatisfacción, / Y con él va cargando, para acabar / Bajo la misma tierra que su conocimiento”.

En la contracubierta de *Apártate del sol*, el poeta suscribe un consejo de Octavio Paz. El Nobel mexicano sugería la conveniencia de “llegar a la modernidad desde la afirmación de la tradición”. Es un objetivo que el poeta ha logrado con notable altura literaria. **FRANCISCO J. IRAZOKI**

“Ch’un bel morir tutta una vita onora”. Uno de los más famosos versos de la literatura universal podría aplicarse no literalmente pero sí de modo simbólico a aquel predicador laico que fue don Miguel de Unamuno y Jugo. Las bellas palabras de Petrarca no se adecuan literalmente a su trayectoria vital simplemente porque el viejo rector no murió el 12 de octubre de 1936, día del famoso acto del Paraninfo de la Universidad salmantina, sino dos meses y medio después. Pero a nadie se le oculta —y en este libro se subraya desde las páginas iniciales— que aquel día supuso para don Miguel la muerte civil, política y hasta casi personal, pues “se siente solo, abandonado y sobre todo vencido... , vencido después de su último combate por la razón y la paz” (p. 11).

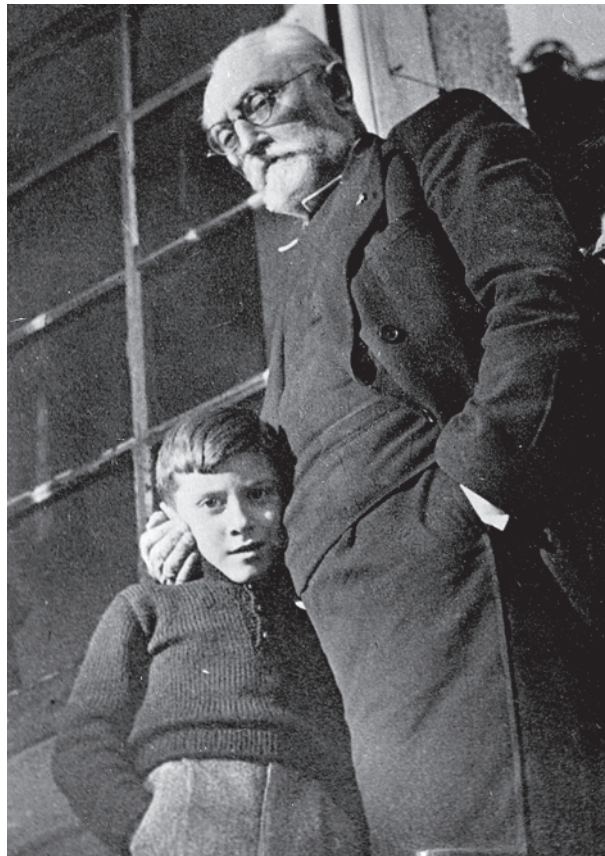
Al evocar como punto de partida su legendario enfrentamiento con el general Millán Astray (su “vencer no es convencer” frente a los “¡viva la muerte!” y “¡muera la inteligencia!”), nos plegamos obviamente a esa llamada de la actualidad mediática a la que esta crítica no puede sustraerse, del mismo modo que no se sustrae a ella la propia publicación en estas fechas de un libro que es una refundición del ensayo que estos mismos autores presentaron hace diez años con el más escueto título de *Miguel de Unamuno. Biografía* (Taurus, 2009). Incluso el subtítulo añadido es un guiño o una concesión editorial para sumarse a la polémica que antes de su estreno oficial ha desatado la nueva película de Alejandro Amenábar, *Mientras dure la guerra*, que toma también como eje narrativo la mitificada contraposición del día de la Raza entre la inteligencia y la fuerza bruta.

Miguel de Unamuno (1864–1936)

Convencer hasta la muerte

COLETTE Y JEAN-CLAUDE RABATÉ

Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2019. 580 páginas. 24,50 €. Ebook: 15,20 €



UNAMUNO CON SU NIETO MIGUELÍN (MAYO DE 1936)

Sin embargo debe quedar claro que no siempre oportunidad es oportunismo y mucho menos cuando este último se entiende con el usual matiz peyorativo. Colette y Jean-Claude, el matrimonio Rabaté, son unos hispanistas franceses que llevan décadas haciendo unas investigaciones rigurosas sobre la cultura contemporánea en España

y, desde los últimos años, centradas básicamente en Unamuno. Además de la mencionada biografía, como resultado de una labor tan tenaz como exhaustiva han ido apareciendo —cito solo los últimos frutos—, ediciones críticas de varias obras de don Miguel, un monumental volumen de más de mil páginas que es solo el primer tomo de su co-

rrespondencia (*Epistolario, I*, 1880-1899, Universidad de Salamanca, 2017) y un excelente ensayo sobre sus seis últimos meses de vida (*En el torbellino. Unamuno en la Guerra Civil*, Marcial Pons, 2018).

En el caso de los Rabaté ni siquiera la atención prioritaria al último Unamuno obedece a razones oportunistas, pues llevan ya tiempo buceando en la producción escrita de sus últimos meses, hasta el punto de que la próxima publicación del matrimonio será una edición crítica del último texto que pergeñó el catedrático salmantino con el título amargamente paródico de *El resentimiento trágico de la vida*. No es de extrañar por ello que, como decíamos antes, el prólogo se abra con una mención expresa al 12 de octubre y sus últimos días y, desde esa atalaya, se vuelva la vista atrás para hacer, ahora sí, una exposición lineal y cronológicamente ordenada de la vida de don Miguel. Algo muy parecido por otra parte a lo que se hacía, tomando otros referentes parecidos, en la susodicha biografía anterior.

El lector de esta última puede preguntarse qué diferencias trae esta nueva versión. Lo primero que salta a la vista es la extensión del texto, reducido notablemente, con todo lo que ello implica de reorganización de capítulos y supresión de múltiples citas y referencias puntuales. La lectura es ahora más ágil, como resulta pertinente en una obra que se dirige a un público más amplio. Desde el punto de vista del contenido propiamente dicho, las mayores modificaciones se encuentran sobre todo en el tramo final, como consecuencia de la incorporación de los nuevos hallazgos de los autores. Entre ellos, por

ejemplo –y no es cuestión menor– el descubrimiento del único testimonio escrito del incidente del Paraninfo, “redactado la misma tarde del acto por un catedrático de la Universidad de Salamanca”, es decir, un “documento de primera mano” que, según los autores, confirma taxativamente la existencia, que ahora algunos quieren cuestionar, de “un enfrentamiento verbal entre dos hombres (...) dispares” (p. 529).

Con todo, haríamos un flaco favor al libro y sus autores si siguiéramos focalizando todo en el incidente de marras, porque el trabajo de los Rabaté va mucho más allá, hasta el punto de constituir un estudio modélico de una trayectoria vital tan apasionante como tortuosa. La ad-

EL TRABAJO DE LOS RABATÉ CONSTITUYE UN ESTUDIO MODÉLICO DE UNA TRAYECTORIA VITAL TAN APASIONANTE COMO TORTUOSA

jetivación escogida, que puede parecer hiperbólica, responde a un rasgo que me parece particularmente atractivo en el tratamiento que hacen los Rabaté de la figura del intelectual bilbaíno. Lejos del estatus del biógrafo que requiere protagonismo y se entromete permanentemente en la vida de su personaje, los autores operan aquí con una modestia ejemplar. Podría decirse que permiten respirar a

su criatura, es decir, le dejan con respeto dudar o equivocarse, ejercer de antipático o misógino, asomarnos a sus tribulaciones y malhumores.

Pero con ello, además, humanizan al personaje, algo tan fundamental en un ser como Unamuno.

El lector hallará en estas páginas no solo al intelectual o la figura con gran proyección pública sino al ser humano de carne y hueso, al padre de familia, al profesor con ciertos apuros económicos, al creyente íntimamente torturado y, por supuesto, al pensador casi siempre contradictorio. El secreto de los Rabaté es permanecer detrás de las bambalinas y dejar que hable don Miguel en sus cartas, artí-

culos, libros y testimonios privados. Es verdad que con ello parecen excesivamente comprensivos con su personaje, al que pocas veces osan enmendar la plana. Pero en todo caso dejan que sea el lector quien juzgue.

En última instancia la gran virtud de esta biografía se esconde bajo su aparente facilidad: la vida de Unamuno, para lo bueno y para lo malo, no fue cualquier vida. Su persona, actitudes y palabras tenían la cualidad de desatar pasiones viscerales, a favor y en contra. Él mismo se reconocía en una permanente guerra civil y llevaba esta allá donde fuese. Hacer un relato tan ecuánime y sosegado de una vida tan volcánica es ya de por sí un logro encomiable. **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

CONFERENCIA

¿Por qué no volvimos a la luna? La historia desconocida del programa Apollo

Rafael Clemente

Ingeniero industrial.

La llegada a la luna hace 50 años fue una de las grandes hazañas tecnológicas de la humanidad. Un acontecimiento irreplicable, ni siquiera en el futuro, un eventual desembarco en Marte podrá compararse con el viaje del Apollo 11, un viaje épico y en principio casi imposible de realizar. Desde aquella aventura ha transcurrido medio siglo. Después del Apollo, nadie ha vuelto a la Luna. El científico y divulgador Rafael Clemente, explicará la “cara oculta” de esta odisea, historias desconocidas y anécdotas del programa Apollo y el futuro de la conquista de nuestro satélite.



Aforo limitado

Asistencia gratuita previo registro en
www.fundacionareces.es

Fundación Ramón Areces
Vitrúvio, 5. 28006 Madrid. Tel. 91 515 89 80

En colaboración con la
Sociedad Geográfica Española

8 OCTUBRE 2019
19:30 H

C/ VITRUVIO, 5
MADRID



La izquierda de Hollywood

PAUL BUHLE Y DAVE WAGNER

Traducción de V. Villalón y M. Hernández Sola

Antonio Machado Libros. Madrid, 2019

464 páginas. 19,90 €

La edad de oro del cine estadounidense se sitúa habitualmente en los años 30 y 40 del pasado siglo, décadas marcadas por el apogeo de los grandes estudios de Hollywood. Esta época, también conocida como periodo clásico, se caracterizó, en términos generales, por el control de los productores, la fama de las estrellas, el solvente oficio de los directores y la popularidad y eficacia de los géneros cinematográficos, todo ello con la decisiva contribución de los guionistas y técnicos y con el impulso publicitario de la prensa y el marketing, necesarios cooperantes en la creación de un universo idealista y glamuroso que, sustentado sobre películas de alto presupuesto, encandiló y sedujo a las masas de forma exclusiva hasta la aparición de la televisión.

Una cosa es que la visión del cine de Hollywood durante esas décadas prodigiosas no se agote, ni mucho menos, con la perspectiva de críticos e historiadores inmersos en la nube mitómana y cinéfila, en parte corregida y matizada por los exégetas del cine de autor, y otra cosa es la tesis implícita en *La izquierda de Hollywood*, que (casi) viene a atribuir el esplendor o, al menos, el interés del cine hollywoodense de esos tiempos a la contribución de personalidades izquierdistas —comunistas, socialistas, radicales, liberales—,

CONRAD NAGEL, CHARLES BICKFORD Y KAY JOHNSON EN UNA ESCENA DE *DINAMITA* (1929)

cuya persecución durante la ultraderechista *Caza de Brujas*—de finales de los 40 a mediados de los 50— habría llevado a la extinción irrecuperable —mediante la censura, el paro, el exilio o la cárcel— de los mejores talentos del cine norteamericano.

Con un exhaustivo trabajo de investigación académica y de campo, reseñando vidas, anécdotas, procesos de trabajo y trayectorias filmográficas, Paul Buhle y Dave Wagner, impregnados de una visión crítica y metodológica propia del análisis marxista, recorren y glosan las películas realizadas en los años 30 y 40 por creadores de la izquierda política estadounidense proclives al obrerismo, el feminismo, el pacifismo y la crítica antifascista y anticapitalista. No se centran en el cine directamente social y político, sino que abordan la presencia de los puntos de vista izquierdistas en géneros como el policíaco, el western, el fantástico e, inclu-

so, la comedia, el musical o el infantil.

La aportación informativa es tan abrumadora como espesa. Para desgracia del lector, el estilo literario de Buhle y Wagner —agobiado por la sobrecarga de datos, testimonios y valoraciones ideológicas— se revela ajeno a la consideración de la fluidez y la amenidad como virtudes agradecibles en un texto ensayístico. Para el lector español, en concreto, y debido al corte (vacío) que se ha producido en España en los últimos años tanto en el acceso a películas del periodo contemplado como a fuentes bibliográficas, las pertinentes y numerosas citas de películas y nombres quedan en gran me-

da —aunque con abundantes excepciones— lejos de su acervo cultural, al igual que la práctica totalidad de las referencias a libros contenidas en las notas a pie de página.

Creo necesario hacer esta advertencia en beneficio de las expectativas e interés del lector de esta reseña. Buhle y Wagner publicaron su obra, con el título de *Radical Hollywood*, en 2002. Tal vez hace casi veinte años, esta obra hubiera podido encontrar en España un público más preocupado, preparado y predispuesto.

Aunque sus trabajos fueron más divulgativos, basados en estudios preexistentes y sólo en parte coincidentes con el tema y el enfoque abordados por Buhle y Wagner, recordemos que Román Gubern publicó en Anagrama *McCarthy contra Hollywood: la caza de brujas* (1970) y *La caza de brujas en Hollywood* (1987), y Javier Coma, por su parte, *Diccionario de la caza de brujas* (Inédita, 2005) y *Las películas de la caza de brujas* (Notorious, 2007).

Sin duda *La izquierda de Hollywood. La historia no contada de las películas de la época dorada* es un libro valioso para expertos, investigadores y, en fin, una minoría muy especializada y estudiosa de lectores, que obtendrán mayores compensaciones desde la cercanía ideológica a los autores del muy grueso y prolijo volumen, proclives a emplear la jerga característica de su instrumental analítico y a colorear con reduccionismos de parte sus valoraciones. Es, además, muy de lamentar que el libro, para evitar una mayor paginación y su consiguiente encarecimiento, no lleve índices de nombres y títulos citados. **MANUEL HIDALGO**

EN ESTA OBRA VALIOSA PERO MINORITARIA, SE ABORDA LA PRESENCIA DE LOS PUNTOS DE VISTA IZQUIERDISTAS EN GÉNEROS COMO EL WESTERN



Nueva temporada lírica

TEMPORADA 19/20

ÓPERA

DON PASQUALE
DE GAETANO DONIZETTI

SAMSON ET DALILA
DE CAMILLE SAINT-SAËNS

AGRIPPINA
DE GEORG FRIEDRICH HÄNDEL

LA TRAVIATA
DE GIUSEPPE VERDI

ZARZUELA

EL BARBERILLO DE LAVAPIÉS
DE FRANCISCO ASENJO BARBIERI

MUSICAL

WEST SIDE STORY
DE LEONARD BERNSTEIN

RECITALES LÍRICOS

PIOTR BECZAŁA

**ANNA BONITATIBUS &
ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA**

CARLOS ÁLVAREZ & BERNA PERLES

JÓVENES AUDIENCIAS

ACRÓBATA Y ARLEQUÍN
LA MAQUINÉ

EL JOVEN BARBERO DE SEVILLA
DE GIOACHINO ROSSINI

La programación del Teatro de la Maestranza se completa con los ciclos de danza, flamenco, piano, conciertos y diferentes actividades paralelas.

TEATRO DE LA MAESTRANZA. SEVILLA

Nuevas emociones



Teatro de la Maestranza · Paseo de Cristóbal Colón, 22. 41001 Sevilla · 954 223 344

Más información en: www.teatrodelamaestranza.es

► ELOY TIZÓN

A MÍ ME GUSTARÍA
QUE ESTUVIERA
TAMBIÉN EN
ESTA LISTA...

REY DE GATOS
DE CONCHA ALÓS

► De vuelta de una gira que le ha llevado a Argentina, Colombia, Perú y México para presentar su último libro, *Herido leve*, Eloy Tizón elige *Rey de gatos*, de Concha Alós, como el título que le gustaría encontrar entre los más vendidos. Ahora recuerda que leyó en su adolescencia *Los enanos*, de esta misma autora y que no le convenció, “no sé si por culpa mía o del libro”, así que no había vuelto a leer nada de ella hasta ahora en que *La Navaja Suiza* ha recuperado “con excelente criterio” *Rey de gatos*, publicado en los 70 y descatalogado hasta hoy.

“Es un libro de cuentos feroces, de enorme fuerza expresiva y libertad, en que Alós aborda con total franqueza temas tabú, como el aborto o el deseo sexual femenino, sin nada que envidiar a las escritoras feministas actuales. En el último de los cuentos se atreve incluso a escenificar una escena de canibalismo, después del coito. Su comienzo es antológico: ‘He dicho que bueno, que de acuerdo. Y he salido con Sánchez Polo. Fuimos a cenar por ahí y, luego, me he acostado con él. Ahora está sobre mí. Muerto’. A partir de este inicio, ¿quién podría resistirse a seguir leyendo? Yo no, por lo que recomiendo su lectura a todos”. ▀

FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL PINTOR DE ALMAS** 2/4
Ildefonso Falcones. GRIJALBO
2. **Los testamentos** 1/2
Margaret Atwood. SALAMANDRA
3. **La chica que vivió dos veces** 3/4
David Lagercrantz. DESTINO
4. **Los asquerosos** 4/23
Santiago Lorenzo. BLACKIE BOOKS
5. **El latido de la tierra** -/1
Luz Gabás. PLANETA
6. **Largo pétalo de mar** 6/18
Isabel Allende. PLAZA & JANÉS
7. **La danza de los tulipanes** -/1
Ibon Martín. PLAZA & JANÉS
8. **Sidi** 5/2
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
9. **El colgajo** 8/2
Philippe Lançon. ANAGRAMA
10. **Reina roja** 7/37
Juan Gómez-Jurado. EDICIONES B

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL DÍA QUE SE PERDIÓ LA CORDURA** 1/19
Javier Castillo. DEBOLSILLO
2. **El monje que vendió su Ferrari** 3/50
Robin Sharma. DEBOLSILLO
3. **Patria** 2/4
Fernando Aramburu. TUSQUETS BOLSILLO
4. **It** 10/2
Stephen King. DEBOLSILLO
5. **Marina** -/1
Carlos Ruiz Zafón. BOOKET
6. **1984** 6/129
George Orwell. DEBOLSILLO
7. **Entre visillos** -/1
Carmen Martín Gaité. AUSTRAL
8. **Las hijas del Capitán** 5/11
María Dueñas. BOOKET
9. **Voces de Chernóbil** 4/16
Svetlana Alexievitch. DEBOLSILLO
10. **Ofrenda a la tormenta** 7/19
Dolores Redondo. BOOKET

NO FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **DE CAYETANA A CAYETANO** 1/2
Cayetano Martínez de Irujo. LA ESFERA DE LOS LIBROS
2. **Come comida real** 3/26
Carlos Ríos. PAIDÓS
3. **Cómo hacer que te pasen cosas buenas** 2/42
Marian Rojas Estapé. ESPASA
4. **El poder del ahora** 7/41
Eckhart Tolle. GAIA
5. **El jamón de York no existe** -/6
Marián García. LA ESFERA DE LOS LIBROS
6. **Sapiens. De animales a dioses** 5/115
Yuval Noah Harari. DEBATE
7. **El Trap. Filosofía millennial para la crisis en España** -/1
Ernesto Castro. ERRATA NATURAE
8. **Una historia de España** 4/27
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
9. **Mediocracia: Cuando los mediocres llegan al poder** 6/2
Alain Denœault. TURNER
10. **El poder de confiar en ti** 8/7
Curro Cañete. PLANETA

POESÍA (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **RECORDAR CONTRASEÑA** 1/19
Defreds. ESPASA
2. **El mundo es un gato jugando con Australia** 2/25
David Martínez Álvarez (Rayden). ESPASA
3. **Poesía completa (1993-2018)** 4/31
Alejandra Pizarnik. LUMEN
4. **Todos mis futuros son contigo** 10/31
Marwan. PLANETA
5. **La escala de Mohs** 5/21
Gata Cattana. AGUILAR
6. **El alma de las flores** -/1
Kaneko Misuzu. SATORI EDICIONES
7. **Las almas de Brandon** 3/51
César Brandon Nájoco. ESPASA
8. **La belleza del marido** 8/7
Anne Carson. LUMEN
9. **Todos nosotros** 9/13
Raymond Carver. ANAGRAMA
10. **Poesía selecta** -/1
Lope de Vega. CATEDRA

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempéstivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya POESÍA: Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro.



COMPRA
VENTA DE
LIBROS

COMPRAMOS LIBROS

y bibliotecas a domicilio

Hacemos envíos a todo el mundo

www.librosalcana.com

info@librosalcana.com

C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63

☎ 629.240.523

☎ 664.442.863

Libros Alcana

Anagrama 50

IGNACIO ECHEVARRÍA

Cuando desperté, el dinosaurio ya estaba allí. Tan pronto comencé a leer con algún discernimiento (hacia finales de los 70, pongamos), los libros de Anagrama empezaron a poblar los escasos anaqueles de mi biblioteca. Los primeros fueron los viejos, escuálidos y heroicos Cuadernos, con temas de lingüística, de antropología, de sociología, de política. Más adelante, ya entrados los 80, la colección Panorama de Narrativas iría amarrilleando esos mismos anaqueles y para mí, como para muchos lectores de mi misma franja generacional —y otras—, supondría la más frecuentada vía de acceso a la más concerniente narrativa europea y norteamericana.

A mediados de esa década trabajaba yo como redactor de Diagonal, una de tantas revistas de la época que —como dice Julià Guillamón en *La ciudad interrumpida*— “imitaba descaradamente el Interview de Andy Warhol”, adaptando sus contenidos “a la ‘gente guapa’ de Madrid y Barcelona”. Allí me fogueé como reseñista y reportero cultural, y la segunda entrevista que hice en mi vida, después de una a Carlos Barral, fue a Jorge Herralde, que —genio y figura— aprovechó mi bisoñez para instruirme concienzudamente sobre su catálogo, sin perder las pocas ocasiones que le di de lucir su ironía característica.

Poco después me introduje en el mundo editorial y comencé a trabajar en Tusquets Editores. Por entonces, Anagrama y Tusquets, tras haber reorientado con fortuna sus rumbos, competían deportivamente por un mismo público lector —el de la flamante socialdemocracia cultural— ávido de ponerse al día de las nuevas tendencias literarias. Observé bastante de cerca, pues, la acelerada expansión de un catálogo —me refiero al de Anagrama— que terminó por imponer su hegemonía y su ascendente no sólo en el ámbito de la narrativa traducida, sino también, de manera tanto o más incisiva, en el de la narrativa española.

Pues si bien la llamada Nueva Narrativa (etiqueta poco menos que inservible para caracterizar otra cosa que no sea el exitoso proceso de construcción de un nuevo tejido editorial y de un nuevo marco de relación entre el escritor español y su público) se coció desde muy comienzos de los 80 en múltiples sellos editoriales, fue la colección Narrativas Hispánicas, con el Premio Herralde como catalizador, la que más terminó por identificarse con aquel fenómeno, y la que más acertó a promoverlo y a usufructuar sus réditos. Basta revisar la

lista de títulos de esa colección para constatarlo.

Ya en los 90, en la resaca de la Nueva Narrativa, emergieron en esa colección algunas de las voces más consistentes y valederas de la narrativa española actual, y en un territorio cada vez más reñido consiguió Anagrama prolongar su hegemonía sin sucumbir apenas a la moda espuria de la Joven Narrativa, penoso amago comercial de reeditar lo que alguien llamó “la pleamar de los 80”.

A finales de los 90, en un panorama editorial enormemente transformado, un nuevo y bien calculado movimiento estratégico, secundado por el impacto enorme de Roberto Bolaño, hizo de Anagrama un sello clave en la lenta y aún incompleta configuración de un nuevo mapa literario en lengua castellana.

Para entonces yo venía fungiendo regularmente como reseñista, y Jorge Herralde —con quien nunca he dejado de mantener una relación amistosa, inmune a eventuales desacuerdos— se había instituido para mí —como para tantos— en el Editor por antonomasia, en el sentido muy específico en que Constantino Bértolo señala a esta figura

NO ES SOLO LA SOLIDEZ DEL CRITERIO DE HERRALDE, SINO TAMBIÉN EL APASIONAMIENTO Y LA CONVICCIÓN CON QUE HA ASUMIDO LA EMPRESA EDITORIAL LO QUE HA HECHO DE ANAGRAMA UN SELLO IRREPETIBLE

—la del Editor— como aquella con la que indirectamente el crítico debate públicamente la idoneidad de sus propuestas. “El crítico —escribe Bértolo— analiza y valora esas propuestas, y por tanto su trabajo le sitúa entre la edición y los lectores. La práctica es engañosa y tiende a hacernos pensar que los críticos hablan de escritores cuando en realidad están hablando de propuestas editoriales.”

Desde este punto de vista, Herralde ha sido un interlocutor siempre respetuoso, vigilante y dispuesto a la réplica. No es solo la solidez de su criterio editorial, sino también —y antes que eso— el apasionamiento, la convicción y la perseverancia con que ha asumido la empresa editorial en su más amplia dimensión —también política— lo que ha hecho de Anagrama un sello de referencia, en muchos sentido único y, desdichadamente, irrepetible.

Esta semana la editorial celebra su medio siglo. Felicitaciones. ●

Boldini, las *celebrities* del *fin de siècle*

BOLDINI Y LA PINTURA ESPAÑOLA A FINALES DEL SIGLO XIX. FUNDACIÓN MAPFRE

Paseo de Recoletos, 23. MADRID. Comisarias: Francesca Dini y Leyre Bozal Chamorro. Hasta el 12 de enero

Interesantísima exposición esta de Giovanni Boldini (Ferrara, 1842 - París, 1931), en la que entré pensando que luego iba a ametrallar desde el teclado a un pintor decadente y de la que salí trastornado por sus capacidades expresivas. Bien es verdad que malgastadas a partir de un momento en tópicos y piruetas compositivas, pero aún así asombrosas en los retratos de quienes no eran tan ricos ni de quienes no eran tan coquetas. En la propia vida de Boldini se cruzaron juicios contrapuestos, porque mientras gozaba como pocos del aprecio del público y era requerido por la *jet set* de la época, la crítica le acusaba, cuando menos, de hacer “cuadros ñoños de tanto querer hacerlos primorosos”. Y cuando se ensañaba, de cuadros resultado “del abuso de la mano, enfermedad endémica en Italia, el chic; un cuadro todo comas y acentos donde los brillos del satén destruyen las formas esenciales del cuerpo”. Eso es lo que escribió en 1878 Diego Martelli, crítico de arte defensor de los impresionistas y mecenas de los *macchiaioli* (que eran su versión italiana). En resumidas cuentas, como la historia, y también la del arte, la escriben los vencedores y vencieron los impresionistas, Boldini ha quedado en el arcén del canon, pero es que ni siquiera

ra el juicio sumario de la vanguardia podía borrarlo del mapa.

No es la primera vez que la Fundación Mapfre acomete la exposición de algún episodio disidente de la ortodoxia moderna. Por ejemplo, en 2015, *El canto del cisne. Pinturas académicas del Salón de París*, nos ofreció la posibilidad de ver obras de los últimos defensores de la idea de que el cuadro debía funcionar como una ventana de cristal limpiísimo, que asomaba a un mundo de ideales éticos y estéticos. Pero mientras que los pintores académicos, Cabanel, Bouguereau, Jean-Léon Gérôme pulían sus desnudos inmaculados en escenarios fabulosos, con hiperrealismo onírico, Boldini retrataba a señoras y caballeros de la alta sociedad, vestidos –y ellas revestidas– de sus mejores galas. Y también mientras del otro lado sus coetáneos Degas y Toulouse-Lautrec pintaban planchadoras y coristas, él retrataba al dandi de Robert de Montesquiou (en quien se inspira el barón de Charlus de *En busca del tiempo perdido* proustiano) o a la heredera de la fortuna Vanderbilt. Y creo que, en definitiva, ese compromiso social, esos compromisos sociales, nos privaron de un pintor mejor, aunque éste sea tan divertido. Su falta de sinceridad respecto de su tiempo es lo que, en definitiva, y más que

cuestiones meramente estilísticas, nos impiden calificarle de artista moderno.

Pero repito, son divertidos sus retratos femeninos, su especialidad, en los que asombrados vemos cómo un rostro de naricilla afilada y labios entreabiertos, remata un cuerpo embutido en un traje que es puro expresionismo abstracto. Bien es verdad que ganó esa libertad con los años, al borde ya del siglo XX. Mucho antes, sin embargo, había pintado retratos extraordinarios, como el del pintor Beppe Abbati (1865), el de la condesa Carlotta Aloisi Papudoff (1869) o el de Giuseppe Verdi (1886). Tres obras maestras. Y es divertida la naturaleza convertida en jardín. Y lo es la vista pintada con gran angular de la *Place Clichy* (1874), poblada minuciosamente de transeúntes.

La trayectoria de Boldini arranca durante su estancia en Florencia (1864-1870), integrado en el grupo de los ya mencionados *macchiaioli*, que trataban de acercarse a la realidad con una pintura de pincelada breve y carácter expresivo. También acusa ya la influencia decorativa y preciosista de Fortuny, por entonces un pintor de extraordinario prestigio. La etapa parisina (1871-1879) está marcada por su dedicación a la pintura de género: fragmentos de la vida urbana pro-



**INTERESANTÍSIMA
EXPOSICIÓN ESTA DE
BOLDINI POR SUS
CAPACIDADES EXPRESIVAS
Y SUS ASOMBROSOS
RETRATOS**



EDUARDO ZAMACOIS: *LA VISITA INOPORTUNA*, H. 1868. ARRIBA, MARIANO FORTUNY: *LA ELECCIÓN DE LA MODELO*, 1868-1874. A LA IZQUIERDA, GIOVANNI BOLDINI: *EL MANTO ROJO*, H. 1880

tagonizados por una joven modelo que posaba entre la sensualidad y el recato. O escenas exóticas, en las que “lo español” forma parte de ese exotismo. A partir de esas fechas, Boldini enfilará su carrera de retratista mundano, tratando al igual que algunos de sus conocidos –Singer Sargent o Sorolla– de renovar el género. En 1897 viajó a Nueva York, donde la opinión

pública le considera el maestro indiscutible del retrato europeo. De entonces data el sorprendente retrato de Whistler, en el que el célebre pintor aparece como un Mefistófeles elegante y amanerado. Sus últimos cuadros son casi periodísticos, con rasgos a veces caricaturescos y siempre atentos a los detalles de moda. Curiosamente, su estrella se fue apagando poco des-

pués de la Gran Guerra (1914-1919), cuando la Belle Époque y los siguientes “felices años veinte” desembocaron en la crisis de la década de 1930.

Pero la exposición de Boldini se completa con una perspectiva ciertamente interesante, como es su conexión con la pintura española de la época. Zamacois, Raimundo de Madrazo, el mismo Fortuny se habían instalado

en París y compartieron con Boldini la renovación de su lenguaje. Otros, como Sorolla, Ramón Casas y Zuloaga, exploraron el retrato elegante con una sobriedad y entereza que les separan del italiano. Pero a través de todos ellos vemos trasparentarse ese *fin de siècle* que fue más bien el fin de un mundo. Quizá por eso estos cuadros nos parecían tan ajenos. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**



El sistema moderno del arte estableció una serie de supuestos axiomas que durante algún tiempo parecieron incuestionables: desde la autoría individual al cubo blanco como espacio de exposición de obras producidas al dictado de la pureza formal en el lenguaje propio de cada una de las artes plásticas. Aunque hace décadas que las prácticas artísticas híbridas contestan estos presupuestos, lo cierto es que las inercias institucionales y mercantiles siguen manteniendo ese *statu quo* fantasmal, no solo ante la realidad del arte contemporáneo, sino ante la herencia milenaria de la historia del arte.

Horizontal, en Tabacalera, viene a subrayar el estado de la cuestión en el campo específico de la pintura. La colaboración entre Miquel Mont (Barcelona, 1963) y Guillermo Mora (Alcalá de Henares, 1980) nos recuerda esta práctica ininterrumpida a lo largo de la historia pasada y contemporánea entre artistas, en este caso, con la ideación y realización a cuatro manos de una pieza en La Fragua. A ambos pintores les interesa la transformación *site-specific* del espacio, la extensión de la pintura objetual más allá de los

Doce colores a cuatro manos

MIQUEL MONT Y GUILLERMO MORA. HORIZONTAL. TABACALERA. Embajadores, 51. MADRID. Comisaria: Virginia Torrente. Hasta el 10 de noviembre

soportes habituales, incluso la indiferenciación de soporte y plano de representación a través de las formas de composición, los materiales en juego y, siempre, el color. Cada cual a su modo –Mont en un estilo más teórico y analítico y Mora de manera más experiencial, orgánica y narrativa– son hoy referentes de una reflexión constante sobre la pintura que, al margen de su indiscutible capacidad discursiva, se expresa tanto más y mejor en sus obras. El resultado, como no podía ser menos, es excepcional e impecable.

MIQUEL MONT Y GUILLERMO MORA TRANSFORMAN EL ESPACIO DE LA FRAGUA CON UNA INTERVENCIÓN EXCEPCIONAL E IMPECABLE

Ante el reto de transformar juntos este vetusto espacio, del que apenas quedan ya residuos por la imposición de los blancos paneles impolutos cuando se convirtió en sala de exposición, partieron de la antigua línea divisoria de la de la entrada. A 1,70 metros de altura, todavía azul oscuro en su parte inferior y ocre sucio en la superior, invirtiendo los valores tonales oscuros y claros, excepto en la pared frontal al fondo de la sala. La línea horizontal se impuso también en el modo de trabajo, propiciando la negociación de la carta de doce colores procedentes de sus respectivas paletas, “acidulzonas” como dice Mora y más intensas y cálidas por parte de Mont. Uno de los resultados sorprendentes es que lo que antes era defecto ahora se convierte en virtud. El no-zócalo, siempre en rojo inglés para disimu-

lar con la terracota del suelo la inclinación descendente de la sala, es ahora el enmarcado trapezoidal de este gran mural.

Pero hay más, ambos artistas han aportado otras formas características de su obra, en este caso acromáticas. Rastros inesperados de gestos transparentes de silicona de Mora discurren sobre paredes y rincones; y, sin rivalizar, a ras del suelo como pequeños habitantes, otras formas blancas y translúcidas, torres de cintas adhesivas moldeadas. Un repertorio que contrasta con las estructuras de metal y cristal, sobre las que reverberan y dialogan los sucesivos planos y las curvas de los arcos, con un guiño oriental.

Con esta exposición en La Fragua, la retrospectiva de Leiro, el escultor de las figuras pintadas, en La Principal, y la de objetos encontrados y trampantojos del pintor portugués Rui Macedo en la sala Estudios, Tabacalera se suma a principales centros de arte como el CAAC, el MUSAC y el propio Reina Sofía que programan por ciclos temáticos. Aquí se trata del elogio a las artes plásticas (frente a las “artes visuales”) en su transformación permanente. Interesante. **ROCÍO DE LA VILLA**

#FEELAUSTRIA



Austria

llegar
y vivir

Descubre Austria a través de
la suscripción al boletín de
novedades en www.austria.info

Un movimiento en pausa



Rodilla izquierda, giro, cabeza, plié. Una bailarina acaricia las telas que cuelgan de las varillas de madera en la **galería Travesía Cuatro**, las rodea con su cuerpo, las mide con sus extremidades, se arrastra bajo las estructuras, y se enrolla mientras cuele su brazo en uno de los agujeros. El director de escena es el artista Mateo López (Bogotá, 1978) que ha dejado impresas en su instalación *N+1* unas sugerentes instrucciones, palabras aisladas que aluden a partes del cuerpo, pasos de baile y onomatopeyas. Los colores y las formas que vemos en los tejidos son un homenaje a los movimientos mo-

MATEO LÓPEZ. N+1. GALERÍA TRAVESÍA CUATRO. San Mateo, 16. MADRID. De 13.575 a 108.600 €. Hasta el 15 de noviembre

JIMENA KATO. MMMM. TWIN GALLERY San Hermenegildo, 28. MADRID. De 600 a 7.500 €. Hasta el 26 de octubre

ernos, sobre todo a la Bauhaus, con quien este trabajo entronca tanto formal como conceptualmente, en la ruptura de fronteras entre disciplinas que tanto abanderó la escuela alemana, el aire festivo y la combinación de distintos medios. Pero esta primera parada no es sólo un escenario-partitura sino que tiene entidad

propia. Continúa en la siguiente sala con dibujos hechos con rotring, lápiz y compás, en los que replica las mismas formas y gama cromática. Toda la obra de Mateo López parte del dibujo aunque, dice, es incapaz de pintar del natural y siempre trabaja haciendo listas. El programa *Rolex Mentor and Protégé*, junto a William Kentridge, le sacó del estudio y le llevó a experimentar con la escultura, el vídeo y los espacios tridimensionales, en los que ha profundizado en sus últimos proyectos en el MAM de Bogotá y en el Drawing Center de Nueva York con estancias, casi maquetas 1:1, entre las que también se deslizaban *performers*. La pieza de Madrid la activaron el día de la inauguración y se repetirá de nuevo el 26 de octubre. Resuelve con acierto una problemática inherente a las artes vivas: ¿cómo representar plásticamente una *performance*? ¿Qué queda una vez que ha tenido lugar?

Hay también dibujo en el espacio y movimiento en las esculturas de Jimena Kato (Lima, 1979). En su obra subyace siempre una fragilidad, un equilibrio que en cualquier momento podría quebrarse. Pone el material al límite en una acción que exige de elasticidad. El tiempo se congela cuando el cemento desborda una red de nailon, un globo o una burbuja se inflan hasta su inevitable final y una cinta de goma se estira al máximo. Si hasta hace poco utilizaba materiales cotidianos que trabajaba a menudo con formas curvas, en el último año ha experimentado con la cerámica. Varias de estas piezas pueden verse ahora en esta exposición de la **Twin Gallery**, esmaltes como los de *Ococ*, donde da forma a varias argollas que componen una cadena que llama la atención sobre un objeto industrial convertido aquí en artesanal. Y en *Meme 01* combina este esmaltado con cerámica en frío, haciendo un guiño a una de las técnicas artísticas más ancestrales. Las formas sinuosas nos guían entre las piezas de la primera exposición de Jimena Kato en la galería, una colaboración que celebramos de esta artista que ya dejó de ser emergente hace tiempo. El proyecto continuará más adelante con un par vídeos protagonizados por dos bailarines retirados. Movimiento en pausa, de nuevo. **LUISA ESPINO**



JIMENA KATO: *S7*, 2019 (TWIN GALLERY). ARRIBA, MATEO LÓPEZ: *N+1*, 2019 (GALERÍA TRAVESÍA CUATRO)



ÒPERA

LE NOZZE DI FIGARO
LA FINTA GIARDINIERA
LES MAMELLES DE TIRÉSIAS
NABUCCO
ELEKTRA
IL VIAGGIO A REIMS
ARIODANTE
IL TUTORE BURLATO
FAUST

SARSUELA

LA TABERNERA DEL PUERTO

DANSA

ÀTMAN, EL COMIAT
CARMEN
UNA ODA AL TIEMPO

LIED

PIOTR BECZAŁA
VIOLETA URMANA
PHILIPPE JAROUSSKY
SIMON KEENLYSIDE
AINHOA ARTETA

GRANS VEUS

JOYCE DIDONATO

SIMFÒNIC

JAMES GAFFIGAN
MICHELE MARIOTTI
GUSTAVO GIMENO
JUANJO MENA
IVOR BOLTON
DANIELE GATTI

FLAMENCO

DIEGO EL CIGALA
ROCÍO MÁRQUEZ
DUQUENDE
MANUEL LOMBO

ALTRES MÚSIQUES

CHICK COREA
MARIZA

...

WWW.LESARTS.COM

902 202 383

**PALAU DE LES ARTS
REINA SOFÍA**

**TEMPORADA
2019 · 2020**



GENERALITAT
VALENCIANA

TOTS
A UNA
veu





BLAISE ADILON

Bienal de Lyon, diluirse entre las aguas

El equipo curatorial del Palais de Tokyo reúne hasta el 5 de enero a 56 artistas en la 15ª Bienal de Lyon. Toma como punto de partida el agua y acude a grandes instalaciones que en algunos casos fracasan. ¿Navega a la deriva el modelo de bienal?

La Bienal de Lyon continúa flotando en su nueva edición, pero no sabemos si es una navegación a la deriva. La analogía con el agua sirve para que el equipo curatorial del parisino Palais de Tokyo vuelva a poner en marcha la máquina marca de la casa: su experiencia en la producción de nuevas obras y la sucesión constante de mezcla de voces. Han tomado como punto de partida el título del poema del escritor americano Raymond Carver, en castellano *Donde el agua se une a otras aguas*, para presentar el concepto de paisaje de la manera más amplia posible. Así el agua que se mezcla, la de los ríos que confluyen en esta ciudad y que son clave para su existencia y

su histórico desarrollo industrial, se convierte en metáfora de todo flujo de personas, información, historias y productos. También se considera el territorio como ecosistema y la respuesta biológica y ecológica de seres vivos y no vivos. Todas estas cuestiones de nuestro tiempo se plantean en el catálogo y nos hace esperar una sucesión de espacios y exposiciones que sean “la unión de paisajes biológicos, económicos y cosmogónicos”.

El resultado en su sede principal —una antigua fábrica de Fagor de 29.000 m² que hasta 2015 producía lavadoras— es, más que acuático, un poco árido y sin in-

timidad. La mayoría de los 56 artistas despliegan sus grandes instalaciones, en las que abunda el rastro de lo humanoide, una cierta vuelta a una figuración organicista y en transformación a una “ruina presente”. La identidad líquida de Bauman, ya referente en la bienal anterior, se une al hibridismo y viralización más cercano a las ideas de la eco-

EL RESULTADO EN SU SEDE PRINCIPAL —UNA ANTIGUA FÁBRICA DE FAGOR— ES, MÁS QUE ACUÁTICO, UN POCO ÁRIDO Y SIN INTIMIDAD

logía profunda del filósofo Arne Naess y de las multispecies y tiempos simultáneos que sobreviven en el mundo dañado de la pensadora Donna Haraway.

¿Pero qué calado real tienen estas reflexiones en la ciudad y en los visitantes? ¿Se produce a través de este arte que responde a una “política desde la poética, nunca frontal” un “cambio de mentes y sentimientos”, palabras de los comisarios?

Claro que existen en este continuo obras que merecen interés, como la cocina criogenizada de Bianca Bondi, las materias zombis de la práctica cuasi científica de Isabelle Andriesen, la *performance* de cuerpos encapsulados en grandes mallas de Malin Bülow, las esculturas frágiles realizadas por la acumulación de restos de hilos industriales de Bronwyn Katz, o la ironía de los objetos de señalización y mobiliario urbano de Megan Rooney. Es interesante también ver cómo funcionan mejor en el Hall 3 la relación de escala y espacio entre la gigantesca turbina rescatada de un futuro distópico de San Keogh y las

MALIN BÜLOW: *ELASTIC BONDING*, 2019.
EN LA OTRA PÁGINA, HOLLY HENDRY:
DEEP SOIL THROMBOSIS, 2019



B.A.

grandes tuberías de resonancia intestinal de Holly Hendry, o entre las máquinas viscosas de Mire Lee y el proyecto de fabricación de un nuevo Prometeo de Thomas Feuerstein.

Es curioso que varias de las sedes están relacionadas con los ritmos de trabajo y producción: la fábrica, el MAC Lyon dentro

de una galería comercial, la sede del banco patrocinador, los talleres de impresión de URDLA, el concepto de laboratorio del IAC para la creación emergente... El desarrollo del capitalismo parece supurar y ser base para el entramado del sistema de este evento. Y sólo de manera demasiado sutil sirve de re-

flexión para algunos de los artistas. Aquí destacan la propuesta del joven colectivo local Burea des Pleurs, que se instalan en las antiguas oficinas de Fagor, los usos estandarizados del tiempo y la ruptura de la intimidad de Lee Kit, o la intervención en el taller de edición de URDLA de Mark Geffriaud.

Por qué, cómo y en dónde se trabaja siguen siendo las preguntas que se debieran plantear las bienales, en un modelo que nuevamente se encuentra en crisis. Su uso político como herramienta de cohesión ciudadana, pero también su rentabilidad social y económica, hacen que los modelos de espectacularización y grandes cifras continúen. Por eso Veduta es quizá la propuesta más interesante de esta Bial. Desde 2007 consiste en un programa para la mediación entre barrios y artistas para el desarrollo de proyectos colaborativos que respondan a necesidades que la comunidad manifiesta.

En esta edición han sido una docena de proyectos con varias residencias artísticas, como las de la plataforma/café de Felipe Arturo y la Sociedad de las Imágenes Secretas llevada a cabo en el barrio de los antiguos operarios por Julieta García Vázquez & Javier Villa. Ambos se desarrollarán en los próximos meses, siendo los artistas conscientes de su carácter de proceso vivo y por tanto incontrolable, más abierto al diálogo y la transformación y no solo a la reflexión desde lo formal que se cristaliza en las instalaciones en el espacio fabril. En este contexto también se incluye la plataforma digital autónoma y anónima del español Escif con n3m3da para crear "graffitis virtuales". Aunque quizá es un gesto en consonancia con una interpretación de "cultura para todos" como "cultura de calle" que, y en soporte digital aún más, quita profundidad a cualquier opción de reflexión o acción. **MARTA RAMOS-YZQUIERDO**



Ropa tendida. Julio 2019

Exposición de Pedro Carrasco **Rimas Plásticas**

Inauguración: día 03 de octubre del 2019 a las 19:00

Duración: del 03 al 31 de octubre del 2019

Lunes a Viernes de 08:30 a 21:00H.

y Sabados de 09:30 a 14:00H.



Palacio de Cibeles
Oficina Principal de Correos
Paseo del Prado 1, Madrid

¿El público? Que pase (y se abone)

Los teatros de ópera luchan en un entorno con una saturada oferta de ocio para renovar su público. La generación Z y los *millennials* son su objetivo y la única esperanza de supervivencia. Joan Matabosch (Teatro Real), Valentí Oviedo (Liceo) e Iglesias Noriega (Palau de les Arts) reflexionan sobre sus estrategias para seducirles.

A finales del siglo XIX sólo en Madrid había ocho teatros que programaban espectáculos líricos regularmente. Mucha gente iba a ellos sin saber siquiera lo que iba a ver. La querencia hacia esos templos, tan marcada, tenía motivaciones que trascendían lo artístico. El personal iba a ligar, a hacer negocios o, sencillamente, a matar la tarde. Hoy, en cambio, la ópera debe batirse con una oferta cultural (o de entretenimiento) gigantesca. Se devana los sesos para movilizar una sociedad estresada y digitalizada. “Es muy difícil que la gente se enganche a la ópera y las artes escénicas en general pero, cuando alguien lo hace, suele ser muy fiel. Aquí en Valencia no tenemos un público muy numeroso pero sí muy asiduo”, explica a El Cultural Jesús Iglesias Noriega, director artístico del Palau de Les Arts, que la temporada pasada congregó en sus butacas a 91.914 personas (un 83,78% del aforo).

El ‘apantallamiento general’ es particularmente grave entre las nuevas generaciones (la z, los *millennials*...). Por eso resulta más complicado seducirlas. En

el Liceo, por ejemplo, la media de edad es de 62 años, nos revela Valentí Oviedo, que recientemente ha asumido la dirección general del coliseo barcelonés. Está empeñado en conocer a fondo a sus ‘feligreses’ (algo más de 180.000 acudieron la temporada pasada a presenciar funciones operísticas) para resultar más certero en las políticas de atracción de nuevos públicos. Lo cierto es que la radiografía socioeconómica de la platea y los palcos ha cambiado mucho en el Liceo desde sus orígenes. Las familias burguesas (fundadoras, por cierto, del teatro) lo coparon casi monolíticamente hasta su reapertura en 1999, tras el incendio del 94. “A partir de ahí, gracias al decidido apoyo de las instituciones públicas y la creación de los abonos populares, llegaron personas intelectualmente inquietas, con formación universitaria y con un interés por la ópera que iba más allá de las voces bonitas, lo que dio una oportunidad a registros como Álex Ollé, Carlus Padrissa, Calixto Bieito...”, recuerda Oviedo, que cuenta con un presupuesto para esta temporada, la

del 20 aniversario de la reinauguración, de 48.274.000 euros.

“Ahora el Liceo es realmente un reflejo de la sociedad abierta y heterogénea de una ciudad como Barcelona”, añade. Pero, como decíamos, el gran reto es ganarse para la causa lírica a los jóvenes. Y parece que están dando con la tecla. El programa *Liceo sub 35* está siendo un éxito. Ofrecen a menores de esa edad entradas a 15 euros. Las ponen a la venta con un mes de antelación y lo comunican básicamente por redes sociales. Antes de que comience la función, les explican el argumento para que puedan centrarse en la música y la puesta en escena. En el descanso, pueden tomar refrescos y cervezas sin recibir un sablazo en la cartera. Y al término de la representación, comienza la sesión de un DJ, que prolonga unas horas la velada. “Así la experiencia no se les olvida en cuanto salen”, señala Oviedo.

La evolución no puede ser más ilusionante. Para *I puritani* las 1.800 entradas se agotaron en 4 horas. Para *Tosca*, en 12 minutos. Y para *Turandot*, obra con

la que abren la celebración el próximo 5 de octubre, se produjo un colapso de su servidor porque 10.000 usuarios únicos se metieron a la vez en pos del chollo. “Teniendo en cuenta que cada uno puede comprar dos entradas, se puede concluir que 20.000 personas por debajo de los 35 años estaban ansiosos por asistir a la ópera”.

LA BARRACA OPERÍSTICA

En el Palau de les Arts, al que asistieron el curso pasado 91.914 personas (83,78% de ocupación), utilizan un reclamo similar. Sólo que, en su ciclo *Preestrena fins a 28*, bajan la edad a 28 años y el coste de la entrada a 10 euros. “Para mí, el precio suele ser una excusa para no ir al teatro, la danza o la ópera. Al final ese dinero se lo acaba gas-



ESCENA DE LA AGRIPPINA DE
MARIAME CLÉMENT, QUE SE
VERÁ EN LA MAESTRANZA



ANNEHE AGUSTINUS

tando la gente en ir a un concierto, al fútbol o en un iPhone. Así, vendiéndolas tan baratas, no hay excusa posible”, señala Iglesias Noriega, que dispone de 24.421.320 euros para esta temporada.

El Palau también ha salido al encuentro del pueblo valenciano a la manera de La Barraca lorquiana. Con un camión que muta en escenario recorren localidades de la provincia y barrios de la capital representando *Bastián y Bastiana*, el *singspiel* de Mozart. “Cada vez más municipios demandan el camión. El número no para de crecer. El año que viene empezaremos a escenificar *Il tutore burlato* de Martín y Soler”, explica Iglesias, cuya obsesión es que estas iniciativas no sean experien-

cias puntuales y anecdóticas sino el germen de futuros abonados. “Por eso tenemos que abarcar con estas actividades y promociones desde los bebés hasta universitarios, para que haya una evolución sin cortes”.

Esa continuidad la practica decididamente el Teatro Real de Madrid, cuyo presupuesto para 2019 roza los 60 millones euros (29% procedente de recursos privados frente a un 23%

**“LA ÚNICA VÍA POSIBLE
PARA AMPLIAR EL PÚBLICO
ES OFRECER UN PRODUCTO
DE UNA CALIDAD EXTRAOR-
DINARIA”. MATABOSCH**

públicos), 32 de los cuales se dedican a la actividad artística (en La Zarzuela esta partida alcanza 6,5 millones y en el Teatro de la Maestranza de Sevilla baja a 2,5 millones). “Tenemos una tarifa plana de entradas a 19 euros para menores de 30 años. Se aplica a todas las funciones y tiene mucho éxito pero incomprensiblemente no es muy conocida”, lamenta Joan Matabosch, director artístico del teatro madrileño. Es una oferta muy ventajosa porque las butacas que suelen adquirirse a esa módica cantidad son las mejores (patio, platea o principal), dado que al ser las más caras, suelen quedarse algunas sin vender.

En el Real están muy satisfechos con la complicidad de sus parroquianos. La temporada pasada rondaron

un 95% de ocupación. Además, en unos pocos años han pasado de 12.000 abonados a 21.000, y los ‘amigos’ del Real (personas que aportan entre 20 y 400 euros) están ya cerca de ser 5.000.

Son datos que incitan a la esperanza y que enorgullecen particularmente a Matabosch, quien, sin abandonar los lógicos equilibrios, ha corrido ciertos riesgos para enriquecer el repertorio. Puede presumir, por ejemplo, de la gran acogida deparada a Britten en estas últimas temporadas. Pero, según declara, no hay truco en este avance. “En un momento en el que las actividades de ocio son innumerables y ni siquiera hace falta salir de casa para disponer de lo que se desee desde el sofá del salón, la única vía posible para ampliar el público es ofrecer un producto de una calidad extraordinaria”. **ALBERTO OJEDA**

LA PASAJERA/TEATRO REAL

española a todos los efectos, estrenada en el Buen Retiro de Madrid en 1744 y que es una gran idea exhumarla, aunque la novedad sea relativa en contra de lo que se ha afirmado, pues en realidad Gustavo Tambascio la repuso en Dallas a principios de 2018. Aplausos para la inclusión de *Into the Little Hill* (2006) del gran George Benjamin (recordemos su *Written on Skin*), una desoladora metáfora que parte del cuento *El flautista de Hamelin*. Aún más importante es la presentación de *Lear* (1978) de Aribert Reimann, que extrae nuevas luces de la tragedia de Shakespeare (lo que no logró Verdi) y, en especial, *La pasajera* (2010) de Mieczyslaw Weinberg, un músico que se ha revelado fundamental. A señalar asimismo, el espectáculo *Three Tales* (2002) de Steve Reich. Dentro del repertorio más tradicional, hablamos de *Don Carlo* de Verdi (versión italiana en cinco actos, en cartel durante estos días, *La Traviata* (en el simbólico y estricto montaje de Willy Decker). Dos novedades, *Il pirata* de Bellini e *Iris* de Mascagni (ésta en concierto), y dos repeticiones; *Le-lisir d'amore* (de Michieletto) y *La flauta mágica* (montaje cinematográfico de Kosky). Y la continuación de la *Tetralogía* vista por Carsen (*Walkiria*). Seguimos echando en falta la presencia de más voces españolas en papeles protagonistas.

LICEO

No parece que se hayan exprimido en exceso las meninges los programadores. No hay grandes novedades, títulos rompedores, realmente insólitos. Divisamos, no obstante, un par de cosas dignas de mucha mención. La pri-

Embarcados (hasta julio) en la ópera

Los teatros líricos despliegan temporadas jugosas, donde destacan las apuestas contemporáneas del Real (*La pasajera* de Weinberg) y el 20 aniversario de la reapertura del Liceo. Maestranza, Campoamor y Palau de les Arts se reinventan.

TEATRO REAL

Como es norma, el coliseo madrileño plantea una programación bien aquilatada y pensada, con llamada a títulos con-

temporáneos, en algún caso muy importantes y que está muy bien que se nos den a conocer. Aun con la conocida falta de repertorio español auténtico, ese que todavía duerme el

sueño de los justos en anaqueles y desvanes y que este Teatro Nacional debería resucitar. Sí, es verdad que *Achille in Sciro* de Corselli, compositor adoptado por nuestra corte, es una ópera

CNDM 19/20

UNIVERSO BARROCO

Centro Nacional
de Difusión Musical

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA
Sala Sinfónica



© Hugh Turvey para CNDM



CONCIERTO EXTRAORDINARIO
07/04/20 19:30h | CECILIA BARTOLI MEZZOSOPRANO
LES MUSICIENS DU PRINCE-MONACO
ANDRÉS GABETTA VIOLÍN Y DIRECCIÓN
OBRAS DE A. Vivaldi



27/10/19 19:00h | LOS MÚSICOS DE SU ALTEZA
LUIS ANTONIO GONZÁLEZ DIRECTOR
O. Alemán, E. Boix, A. Peña y E. Perdomo SOPRANOS
M. Infante MEZZOSOPRANO
D. Blázquez TENOR | J. García Aréjula BARÍTONO
S. Durón y J. de Cañizares [atrib.]: *Coronis*



15/12/19 19:00h | LES ARTS FLORISSANTS
WILLIAM CHRISTIE y PAUL AGNEW DIRECTORES
S. Piau SOPRANO | L. Desandre MEZZOSOPRANO
C. Dumaux CONTRATENOR | M. Beekman TENOR
M. Mauillon BAJO-BARÍTONO | L. Abadie BAJO
Una odisea barroca. Gala 40º aniversario
OBRAS DE G. F. Haendel, H. Purcell, M.-A. Charpentier,
J.-B. Lully y J.-P. Rameau



22/12/19 19:00h | COLLEGIUM VOCALE GENT
CHRISTOPH PRÉGARDIEN DIRECTOR
H. Blažíková SOPRANO | A. Potter CONTRATENOR
G. Poplutz TENOR | P. Kooij BAJO
J. S. Bach: *Oratorio de Navidad* (selección)



26/01/20 18:00h | IL POMO D'ORO
FRANCESCO CORTI DIRECTOR
M. E. Cenčić CONTRATENOR | K. Lewek SOPRANO
D. Galou MEZZOSOPRANO | N. Rial SOPRANO
L. Pisoni BAJO-BARÍTONO
G. F. Haendel: *Orlando*



**02/03/20 19:30h | AKADEMIE FÜR ALTE
MUSIK BERLIN**
ISABELLE FAUST VIOLÍN
BERNHARD FORCK CONCERTINO Y DIRECCIÓN
X. Löffler OBOE
OBRAS DE J. S. Bach y C. P. E. Bach



22/03/20 19:00h | EUROPA GALANTE
FABIO BIONDI DIRECTOR
S. Prina CONTRALTO
H. Summers y V. Genaux MEZZOSOPRANOS
S. Im, R. Invernizzi y M. Piccinini SOPRANOS
M. Borth BAJO
G. F. Haendel: *Silla*



05/04/20 18:00h | VOX LUMINIS
FREIBURGER BAROCKORCHESTER
LIONEL MEUNIER DIRECTOR
R. Höhn TENOR
J. S. Bach: *La Pasión según san Mateo*



inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



siguenos    
cndm.mcu.es

VENTA DE LOCALIDADES: de 12€ a 50€, según concierto
Concierto extraordinario Cecilia Bartoli: de 25€ a 95€
Auditorio Nacional de Música | Teatros del INAEM
www.entradasinaem.es | 902 22 49 49

mera es la nueva ópera del muy dotado compositor Joan Magrané, estrenada en el pasado Festival de Peralada: *Diálogos de Tirant y Carmesina*, con libreto de Marc Rosich (que dirigirá la escena) sobre la novela medieval *Tirant lo Blanc* de Joanot Martorell. La segunda nos llega del siglo XVII. Se trata de una fantástica recreación de la *Alcione* de Marin Marais ideada por Louise Moaty, que cuenta con el apoyo sonoro de Jordi Savall y su Concierto de las Naciones. Producción ya presentada con lisonjero éxito en la Opéra Comique de París con una muy bella coreografía. Ojos y oídos avizora para escuchar y contemplar el acercamiento de la inquieta Katharina Wagner al *Lohegrin* de su bisabuelo: siempre tiene cosas que decir, aunque casi nunca nos convenzan. Atención también para la puesta en escena del videocreador Fanc Aleu de la *Turandot* pucciniana, con buenos repartos; en uno de ellos la nueva perla noruega: Lise Lindstrom. Luego, otras obras consagradas: *Cavalleria/Pagliacci*, *Aida* (la de papel de Mestres Cavanés), *La clemenza de Tito*, *Semiramide*, Barbero y, de nuevo, la *Carmen* de Calixto Bieito.

MAESTRANZA

Javier Menéndez, antiguo rector artístico de la Ópera de Oviedo, es el responsable, desde hace unos meses, del teatro sevillano. Ha diseñado, un poco sobre la marcha, una temporada que no deja de tener su 'aquél' en virtud de la espectacular representación de *Sansón y Dalila* de Saint-Saëns en el ambicioso montaje de Paco Azorín, visto hace poco en Mérida y que tendrá que ser reducido apli-



TEATROS DEL CANAL

cando recursos técnicos (proyecciones y demás), que cuenta con dos voces de fuste: Gregory Kunde y Nancy Fabiola Herrera. Interesante la producción de *Agrippina* de Haendel, proveniente precisamente de Oviedo, firmada por Mariane Clément. Se recupera la de *Don Pasquale* de Donizetti debida al imaginativo Laurent Pelly y se trae la inteligente y "social" *Traviata* de McVicar, vista hace unos años en el Teatro Real.

CAMPOAMOR

Culmina el recorrido por *La Tetralogía* wagneriana, iniciado hace unos años bajo la batuta de Guillermo García Alcalde, sustituido ahora por Christoph Gedschold en el foso, siguiendo el concepto visual de Carlos Wagner y con un reparto cuajado de cantantes jóvenes, entre ellos, algunos españoles. La ración barroca, que suele estar presente aquí, se la lleva *Rinaldo* de Haendel, con la especialista Vivica Genaux como protagonista y con el mando

musical del aguerrido Aarón Zapico, artista de la tierra. El fantástico Kobie van Regensburg lleva las riendas de la escena. Curioso el acoplamiento aquí de *Pagliacci* de Leoncavallo, en este caso emparejada con la hermosa *Una tragedia florentina* de Zemlinsky, a su modo también portadora de un verismo, aunque más destilado. Anotemos la presencia de la soprano mexicana María Katzarava, antigua alumna de Mirella Freni. Dos títulos de tronío, *Lucia de Lammermoor* de Donizetti (con Jessica Pratt), *Un ballo in maschera* de Verdi, con un José Bros que da el salto definitivo a la categoría de tenor lírico pleno, y con la estupenda Anna Pirozzi como *partenaire*, completan la temporada, primera de Celestino Varela al frente de la nave.

ABAO

En el capítulo del *Tutto Verdi*, que diseñara en su día Juan Ángel Vela del Campo –apartado hace años del cometido– se sitúa *Jerusalem, "rifacimento francese"*

(1847) de *I lombardi alla prima Crociata* (1843). Al frente el robusto tenor canario Jorge de León, que se pone en la piel de Gaston. No hay otras novedades o descubrimientos, ya que el resto de la temporada se abastece de títulos muy de repertorio, con los que siempre disfrutamos de lo lindo, por supuesto. Tenemos dos Donizettis: *Anna Bolena*, con la gran Anna Pirozzi en el papel titular, y, de nuevo, *Lucia de Lammermoor*, con la Pratt –como en Oviedo– dando vida a la desgraciada dama Ashton, alternándose con la joven, ya no tan promesa, Marina Monzó. Un Wagner temprano –*Der Fliegende Holländer*–, con el estelar protagonismo de Bryn Terfel e Irene Theorin, bajo la batuta de Pedro Halfter, y el Puccini maduro y rompedor de *La fanciulla del West*, con la notable Oksana Dyka como Princesa de hielo, completan el *cartellone*.

PALAU DE LES ARTS

Jesús Iglesias afronta su primera temporada como responsable artístico del coliseo. Ha preparado un menú variado en el que hay un poco de todo, lo cual está bien, con títulos de rango. Para empezar nada menos que dos Mozarts, *Le nozze di Figaro*, obra maestra absoluta, en la colorista y en su día olorosa producción de Emilio Sagi, donde han de lucir la Condesa de María José Moreno –ya una lírica de cuerpo entero– y la Susanna de la siempre gentil y dispuesta Sabina Puértolas, y una versión semiescénica de *La finta giardiniera*, donde el genio ya apuntaba grandes maneras, con el aromático William Christie en el foso y jóvenes cantantes de su Jardin des Voix en el escenario.



PASIÓN
(FARSA TRÁGICA)

26 SEP – 13 OCT

Agustín García Calvo | Ester Bellver
Rotura Producciones

3 – 27 OCT

Jose Padilla | Carlos Aladro
A partir de 'El mercader de Venecia'
Compañía de Babel

**MERCADERES
DE BABEL**



TERRENAL
PEQUEÑO MISTERIO ACRAITA

17 OCT – 3 NOV

Texto y dirección
Mauricio Kartun

@teatroabadia



ABONOS Y DESCUENTOS EN
teatroabadia.com

Dentro del mismo estilo lírico aparece *Il tutore bulato* de Martín y Soler destinado a miembros del Centro de Perfeccionamiento Plácido Domingo. Lo barroco tiene de nuevo a Haendel como eje a través de su maravillosa *Ariodante*, con Andrea Macon como oficiante desde el foso. Una *Elektra* de Strauss con muy buena pinta (Marc Albrecht con la batuta, Irene Theorin en el rol de la princesa) y *Les mamelles de Tirésias* de Poulenc, bajo la inesperada batuta del pianista Roger Vignoles y con los alumnos del Centro Domingo, son la contribución a la ópera del siglo XX—se echa de menos algún título más rompedor—. Mientras que *Nabucco* de Verdi, con el inapropiado Domingo en la parte del monarca, y *Faust* de Gounod, que cuenta con el anciano Michel Plasson como rector musical, ocupan la cuota romántica y el *Viaggio a Reims* rossiniano la correspondiente al tardoclasicismo.

TEATRO DE LA ZARZUELA

Como siempre, el teatro madrileño construye una programación bien estructurada y diversificada, que se inaugura el próximo jueves 3 de octubre con *El Caserío* de Guridi en la conocida producción de Pablo Viar. Cuenta con un reparto en verdad lustroso: Raquel Lojendio, Carmen Solís, Ángel Ódena, José Antonio López, Andeka Gorrotxategi, José Luis Sola (que se alternan), entre otros, y la sólida batuta de Juanjo Mena. También de Guridi y en versión de concierto, *Mirentxu*, verdadera novedad, con la rectoría de Óliver Díaz y las voces de Ainhoa Arteta y Mikel Atxalandabaso. Novedad importante: *Cecilia Valdés* del cubano

Gonzalo Roig, asimismo con Díaz al frente. Y, más aún, la recuperación, en concierto, de la ópera *Farinelli* de Bretón (1902). Maite Beaumont, Nancy Fabiola, Rodrigo Esteves y Ruben Amoretti en el reparto y García Calvo en el podio. Por fin se da vía libre a la nonata zarzuela creada por To-

Montiel, de timbre tan esmaltado, y a Ismael Jordi, de técnica tan resuelta y gusto reconocido. Por otro lado, en el rossiniano *Barbero* lucirá de nuevo la vis cómica del veterano e insustituible Carlos Chaussou, rodeado de otros muy buenos cantantes españoles (un excelente ejemplo a seguir): García, Fran-

En ella habrán de lucirse el buen barítono—quizá demasiado lírico para la parte— que es Toni Marsol y la soprano *spinto* que es Maribel Ortega, que no está siendo suficientemente aprovechada por nuestros grandes teatros. Luego, *La traviata*, donde hará sus armas la gentil Maite Alberola, de tan atractivo timbre de lírica. La tercera ópera es la chispeante *Cenerentola* de Rossini, con Carol García, *mezzo* de sedosa emisión en el papel titular.

VILLAMARTA DE JEREZ

Dos óperas no muy alejadas desde el punto de vista temporal, aunque sí estilístico, constituyen el basamento lírico fundamental: *La flauta mágica* de Mozart, en una antigua producción de Paco López, y, aquí también, *El barbero de Sevilla* de Rossini, en donde encontramos de nuevo a Carol García y donde el resuelto barítono gallego Borja Quiza servirá las travesuras de Fígaro.

AFUNDACIÓN DE VIGO

El ayuntamiento de la ciudad gallega continua apoyando la labor de la Asociación Amigos de la Ópera de Vigo que, mira por donde, pone en escena el tan socorrido *Barbero de Sevilla* (el cuarto de esta temporada), en este caso acudiendo a una producción psicodélica de Eugenia Corbacho, que tiene a Carlos Daza como protagonista. La otra ópera en cartel es *Tosca* de Puccini, en donde habrá de brillar la voz fornida y sonora de la soprano rusa—una de las muchas talentosas de esa procedencia que se prodigan por nuestros escenarios—Elena Mikhailenko. **ARTURO REVERTER**



más Marco y Álvaro del Amo, *Policías y ladrones*, a la que una huelga impidió estrenarse hace un par de años. Y vuelven dos clásicos de siempre: *Luisa Fernanda* de Moreno Torroba, en nueva producción de Davide Livermore, y *La tabernera del puerto* de Sorozábal, en la tan aplaudida de Mario Gas.

CERVANTES DE MÁLAGA

Esta temporada viene muy reforzada en Málaga con la presencia del barítono de la tierra Carlos Álvarez en *La favorita* de Donizetti como rey Alfonso XI. Tendrá al lado a María José

co, Mateos. Buena idea la de representar *La casa de Bernarda Alba* de Miquel Ortega, una obra de altura según se pudo comprobar hace poco en la Zarzuela. Nancy Fabiola de nuevo al frente del reparto.

FARÁNDULA DE SABADELL

Tres títulos suben de la mano de la Asociación de Amigos de la Ópera de Sabadell al escenario del Teatre la Farandula, que habrán de viajar a localidades vecinas, dos de ellos del mejor Verdi. Por un lado, *Macbeth*, obra que marcaría, en 1847, el devenir futuro del compositor.


MUNDOAMIGO

CREADORES DE VIAJES

20 AÑOS 99/19

NUEVA TEMPORADA VIAJES




ACOMPÑADOS
POR EXPERTOS MUSICALES



Berlín
París
Múnich
Bucarest
Nápoles
Roma
Baden-Baden
Viena
Niza
Ámsterdam
Turingia
Bonn

ÓPERA Y MÚSICA CLÁSICA 2019/20

Más información y reservas en mundoamigo.es
+34 91 524 92 10 · Clavel 5 · 28004 Madrid

 @viajesdeautor  @mundoamigoviajes  @mundoamigo

C.I.C.MA. 1099

Tras *La estrella de Sevilla*, que pudo verse recientemente en el Teatro de la Comedia, y la celebrada *Luces de Bohemia*, Alfonso Zurro acude a Shakespeare para indagar en el inacabable mundo del bardo inglés, capaz de diseccionar en sus obras la complejidad del ser humano. A partir del 3 de octubre, el Teatro Clásico de Sevilla, dirigido por Noelia Diez y Juan Motilla, estrena de su mano *Romeo y Julieta* en el Lope de Vega de la capital andaluza. “Las producciones del TCS –reconoce Zurro a El Cultural– se caracterizan por mantenerse fieles al texto original pero no olvidamos que hacemos teatro para el siglo XXI. Intentamos implicar al espectador en la historia que se cuenta”.

“El texto –añade– se ha tratado con el máximo respeto, siempre pensando en el autor y su legado. Es marca de la compañía. No ha habido una

reescritura, como a veces sucede con Shakespeare. La adaptación es la propia que se suele hacer con los clásicos: ajuste de lenguaje, ritmo de las escenas, eliminar personajes anecdóticos y acomodarla a la época a la que se quiere trasladar...”

La tragedia de *Romeo y Julieta* es una de las más famosas de Shakespeare. También una de las más representadas. El Centro de Documentación Teatral tie-

Romeo y Julieta, de Verona a Sevilla

Alfonso Zurro continúa su periplo por los grandes clásicos con *Romeo y Julieta*, un montaje fiel al texto de Shakespeare con Curt Allen Wilmer en la escenografía y con el sello inconfundible del Teatro Clásico de Sevilla.



ÁNGEL PALACIOS Y LARA GRADOS SON ROMEO Y JULIETA EN EL MONTAJE DE ZURRO

ne contabilizados más de 50 montajes en los últimos años. Desde los realizados por Cayetano Luca de Tena y José Tamayo en los años cuarenta hasta la original versión mexicana de Los Colochos, que pudo verse recientemente en el Festival de Almagro. “Shakespeare nos seduce y nos engancha”, reconoce Zurro.

En esta ocasión, su intención ha sido la de poner el foco en la

fuerza de los sentimientos enfrentados y acercarlos al público de nuestros días: “Queremos que el ayer interfiera en el hoy y mostrar que uno no está tan lejos del otro, que las palabras de los clásicos pueden ser releídas en la actualidad con capacidad para sorprender y emocionar a un mismo tiempo”.

El director de este *Romeo y Julieta* muestra en el montaje una historia de amor y de odio:

“Se suele dar más importancia a la parte amorosa. Muchas veces, es con eso con lo que se queda el espectador. Pero el texto es claro: la palabra odio tiene tanta resonancia como la palabra amor. Nosotros nos hemos centrado más en el odio, que lo destruye todo y que terminará con los jóvenes amantes”.

¿Qué ocurre hoy? ¿Nos enseñan a odiar? ¿Quiénes? ¿Cuáles son estos odios? ¿Dónde es-

tán sus raíces? Estas son las preguntas que Zurro y su equipo del TCS se han hecho para indagar en este clásico. “A cualquiera que esté atento a lo que sucede no se le escapa que están alimentando estos sentimientos”, sentencia el director, para quien todavía queda mucho por hacer con los clásicos: “Los hemos tenido muy abandonados. Cada vez es más difícil hacerlos por el número de intérpretes y por la inversión tan arriesada

que supone”. La puesta en escena corre a cargo de Curt Allen Wilmer. Su trabajo en este *Romeo y Julieta* garantiza, según Zurro, que espacio y puesta en escena vayan de la mano. Con él, surgen nuevas relecturas, metáforas y signos: “Trabajamos, buscamos, investigamos, modificamos, inventamos... El proceso ha durado hasta el último día. Con Allen, el escenario es un lugar vivo”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

“EN LA OBRA LA PALABRA ODIO TIENE TANTA RESONANCIA COMO LA PALABRA AMOR. NOS HEMOS CENTRADO MÁS EN EL ODIO QUE TERMINARÁ CON LOS AMANTES”. ALFONSO ZURRO

HACEMOS BILBAO OPERA

2019/2020

68 TEMPORADA DE ÓPERA
OPERA DENBORALDIA

#YoSoyABAO

Gaetano Donizetti

**LUCIA DI
LAMMERMOOR**

octubre '19
19, 21, 25, 28

OPERA BERRI
octubre '19
26



TUTTO VERDI

Giuseppe Verdi

JÉRUSALEM

noviembre '19
16, 19, 22, 25



Richard Wagner

**DER FLIEGENDE
HOLLÄNDER**

enero '20
18, 21, 24, 27



Fundación BBVA

Giacomo Puccini

**LA FANCIULLA
DEL WEST**

febrero '20
15, 18, 21, 24

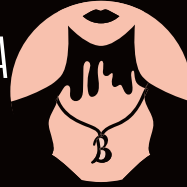


Fundación BBVA

Gaetano Donizetti

ANNA BOLENA

mayo '20
16, 19, 22, 25



EL CONCIERTO

ROSSINI

GIOVANNA D'ARCO
STABAT MATER
abril '20
25



Fundación BBVA

Colabora

abao.org

EL MUNDO

ABAO | BILBAO
OPERA

PATROCINADOR PRINCIPAL

Fundación
BBVA

MECENAS

Euskadi, aspaldia, bira berria
EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

INAEEM

Bizkaia
Goi-erakunde
diputazioa (local)

PATROCINADOR

EL CORREO
INFORMACIÓN CON VALOR

COLABORADORES



ASOCIADOS



José Luis Garcí

“En todas mis películas se ve la marca de la Underwood”

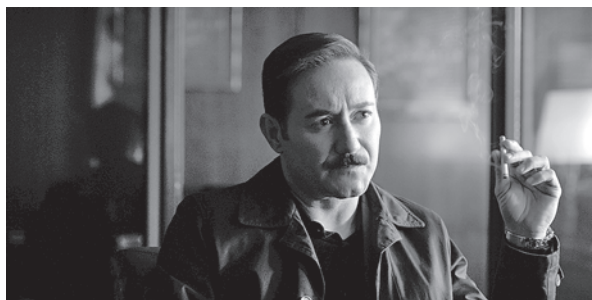
El director madrileño retoma el personaje de Germán Areta en *El crack cero*, precuela en blanco y negro de su particular saga de cine negro, que homenajea a los grandes del género. Carlos Santos sustituye al fallecido Alfredo Landa.

La principal preocupación de José Luis Garcí (Madrid, 1944) en estos días de promoción es que las diversas proyecciones de *El crack cero* a las que se ve obligado a acudir no coincidan con la Champions League. “Me gusta el fútbol tanto como el cine”, asegura el director, que hace siete años anunció su retirada tras el estreno de *Holmes & Watson. Madrid Days* (2012). “Me quedé muy satisfecho con cómo quedó esa película, en la que había intentado encontrar una fórmula de cámara invisible, y quizá por eso decidí dedicar mi tiempo a otras cosas. Por ejemplo, a detectar las diferencias entre la *Novena Sinfonía* de Von Karajan y la de Celibidache. O a pasear, a leer, a escribir, a hacer radio... Lo que pasa es que, como le ocurre a Bond, *never say never again*”.

La génesis del regreso del director tiene su origen en una conversación con Maite Imaz, la viuda de Alfredo Landa. Ella le pidió al ganador del Óscar por *Volver a empezar* (1982) que retomara el personaje de Germán Areta, el investigador privado que había inmortalizado su marido

en los 80 en *El crack* y *El crack II*. “Sé que a Alfredo le habría encantado”, le dijo. Cuando Maite murió poco después de aquella conversación, Garcí decidió saltar al ruedo y hacer realidad la

JOSÉ LUIS GARCÍ EN EL
RODAJE DE *EL CRACK
CERO*. ABAJO, CARLOS
SANTOS CARACTERIZADO
COMO GERMÁN ARETA



petición de su amiga. “No tenía ninguna necesidad de rodar ni lo echaba de menos, pero tampoco me pareció que fuera una cosa terrible volver a hacer una película”, comenta el cineasta. “De hecho, no noté ninguna diferencia. El primer día de rodaje fue igual que el de cualquier película anterior. No había ningún problema, más allá de que el 80 % de las personas que habían participado en las películas anteriores o habían muerto o estaban retirados”.

Pronto intuyó Garcí que para salvar las ausencias lo mejor sería saltar al pretérito de Germán Areta. Así, *El crack cero*, que se estrena el 4 de octubre, se ambienta en 1975, poco antes de la muerte de Franco, cuando el ex policía acaba de iniciar su actividad como investigador privado. Como en los grandes clásicos del *noir*, la trama arranca con el encargo de una misteriosa y atractiva mujer. Y, al contrario de lo que ocurría en las anteriores entregas, ahora el

director apuesta por una imagen en blanco y negro. “La razón de ser de esta decisión estética está relacionada con el hecho de que la película transcurre entre el final de una era y el comienzo de otra”, explica el director. “Casi todas las películas de cine negro del Hollywood dorado están ambientadas en épocas de posguerra, con soldados que vuelven a casa y han perdido su empleo y quizá a su novia. Son personas desengañadas en ciudades agresivas. En *El crack cero* también estamos en una posguerra y ese mundo de perdedores que rastrea tiene mucha más fuerza en escala de grises”.

Garcí recibe a El Cultural en su despacho de la calle Bárbara de Braganza de Madrid, donde una figura a tamaño real de Humphrey Bogart caracterizado





como Sam Spade presencia la conversación. No es mal invitado, ya que el personaje de Dashiell Hammet fue una de las referencias para la construcción de la personalidad de Areta. Uno de los grandes retos de esta precuela era encontrar al actor que pudiera alcanzar la alquimia perfecta entre la dureza clásica de los protagonistas del género y la ternura que aportaba la interpretación de Landa. Aunque en un principio la idea era que Víctor Clavijo afrontara el personaje, unos problemas de agenda llevaron finalmente a que fuera Carlos Santos (famoso por interpretar a Povedilla en *Los hombres de Paco*) el elegido. “En principio no le veía ningún parecido con Alfredo, pero si le pones la gabardina y esos niquis entallados ya empieza a pare-

cerse un poco más”, confiesa Garci. “Además, buscamos que su expresión corporal fuera parecida a la hora de andar o de fumar. Pero lo que sí tenían en común es que son actores naturales, muy relajados, que sin embargo en el mismo plano pueden estallar como lo hacen actores americanos del tipo de Robert De Niro o Joe Pesci”.

Es lo que ocurre en la primera secuencia de la película, cuando Areta interviene en una disputa para evitar que un hombre agrede a su pareja. No es el único momento en la que la violencia contra la mujer aparece en pantalla. “Si hay ahora, imagínate en el año 75”, espeta el director, que habla también sobre la situación de la mujer en la

“ME PUEDEN ACHACAR QUE MIS PELÍCULAS NO TIENEN IMÁGENES ESPECTACULARES, PERO NO TENGO NINGÚN COMPLEJO”

industria. “Yo conozco a Harvey Weinstein, que estuvo con nosotros cuando nominaron *El abuelo* al Óscar, y lo que me sorprende es que las denuncias salgan ahora. Eso se sabía hace años. Ahora sí, en mis rodajes jamás he visto ni un trato de menoscabo a la mujer. De hecho, no conozco ninguna denuncia al respecto en el cine español de la época, salvo cuando Concha Velasco aseguró que un productor le intentó tocar el culo. Lo que creo que sí se debería hacer es des-

ligar las obras de la vida personal de los autores y también defender la presunción de inocencia, porque fíjate lo que está pasando con Plácido Domingo”.

UN VERSO SUELTO

Garci es todavía un verso suelto en el ecosistema de la industria cinematográfica española. Siempre ha mirado al cine clásico con nostalgia (“yo no he sido nunca de la Nouvelle Vague ni del neo cine de autor de los años 80”), abomina de los casting (“es un menosprecio para los intérpretes”), duda de que la autoría de una película pertenezca al director (“¿cómo puede ser el autor alguien que no ha escrito la historia?”), adora el montaje (“es igual que escribir, pero con planos en vez de palabras”) y cuestiona las virtudes del digital (“lo que importa es que la historia funcione y sea acogedora para el público”). Quizá por esa independencia, no le importan los comentarios maliciosos sobre la parsimonia de su cine. “A mí me pueden achacar con razón que mis películas no tienen imágenes tan espectaculares como las de Godard, Lelouch o Ridley Scott, pero no tengo ningún complejo”, asegura. “Mi estilo es funcional y puedes incluso ver en todas mis películas la marca de la Underwood, están cosidas por sus teclas. Intento servir al guion de una manera casi invisible, sin que se note la cámara. En este sentido, *El crack cero* es una reliquia de las de antes”. Lo que no nos atreveríamos a decir es que sea la última de Garci. **JAVIER YUSTE**

Control, combatiendo al Leviatán



LAS LEYES DE LA FÍSICA SON
MALEABLES DENTRO DE UNA
CASA INMEMORIAL

El nuevo juego de Remedy Entertainment lo apuesta todo a su imponente estilo visual, cargado de referentes cinematográficos y de un simbolismo onírico que reflexiona sobre la relación entre el individuo y el Estado.

El 33 Thomas Street, antiguamente conocido como el AT&T Long Lines Building, es un rascacielos de 170 metros de altura, localizado en la acera este de Church Street, en la isla de Manhattan. Fue diseñado en los años 70 para alojar una central telefónica y todo el equipamiento asociado, por lo que cada piso se construyó con suficiente fuerza como para soportar entre 10 y 15 kilopascales.

El exterior de la mole, sin ventanas de ningún tipo, lo conforman paneles de cemento y granito sueco, y una de las superficies lisas más altas del mundo. Está considerado uno de los edificios más seguros de América, autosuficiente, con sus propios suministros de gas y agua, capacidad para generar energía eléctrica y con protección suficiente para soportar lluvia radioactiva durante dos semanas después de una explosión nuclear. *The Intercept* (la publicación elegida por Edward Snowden durante su huida) reconoce el lugar como uno de los centros donde se coordinan los programas de vigilancia masiva de la NSA. Uno de los pesados brazos del Leviatán de Thomas Hobbes, cientos de hileras de burócratas procesando en sus intestinos el devenir de sus millones de súbditos, inamovible, brutal, estoico e invisible para todos aquellos que no lo busquen activamente. La inspiración perfecta para la *Casa Inmemorial* (en inglés, *The Oldest House*), el hogar del Fe-

deral Bureau of Control. Jesse encuentra la sede de la misteriosa organización gubernamental después de haberse pasado toda su vida adulta tras su pista.

SERES INTERDIMENSIONALES

Cuando finalmente consigue traspasar el umbral, ávida de respuestas sobre el accidente que años atrás desencadenó el secuestro de su hermano, la institución aparece desierta. Sin ninguna interrupción llega hasta el despacho del director, que acaba de suicidarse, la pistola todavía humeante en el suelo. Al recogerla, Jesse percibe que no es un arma normal, sino un Objeto de Poder, y tras un sucinto viaje al plano astral, el Consejo la elige como nueva directora de la institución y le pone al corriente de la emergencia actual. Unos seres interdimensionales han invadido el edificio, corrompiendo sus topografía física y ocasionando el cierre sistemático del recinto para intentar contenerlos. Solo ejerciendo su rol como directora puede llegar a recibir respuestas a los misterios que esconde la agencia.

Más allá de Jesse es la Casa Inmemorial quien se erige en protagonista absoluta de *Control*, el nuevo juego del estudio finés Remedy Entertainment. Todo el juego transcurre en sus estancias, un laberinto de arquitectura brutalista que se retuerce y se desenrosca como una nerviosa serpiente, y que toma las leyes de la física como

una mera sugerencia, no vinculante. En ese sentido, el interior del edificio desafía toda cognición, siendo varias órdenes de magnitud más amplio que su exterior, y a partir de ahí ahonda en la madriguera de conejo, el reducto cuántico por el cual realidades paralelas se superponen unas sobre otras y se entremezclan en la miasma primordial que subyace en el origen de todo. En una provocación visual, Remedy se desata con homenajes que parecen rituales de sumisión a David Lynch, Stanley Kubrick y Christopher Nolan, prestando sobre todo las formas cambiantes de *Inception* y *Twin Peaks*. El poderío visual es tal que somete al resto de facetas de *Control*, estableciendo de manera clara la diferencia entre lo

excelente y lo funcional, incluyendo el aspecto narrativo, que tradicionalmente había sido el punto fuerte de los juegos de Remedy pero que aquí no consigue superar la trampa habitual de explicar toda la mitología a base de sumideros de correosa exposición y de unos personajes insípidos, con mucho monólogo interior y pocas reacciones naturales.

REPLETO DE SECRETOS

El aspecto jugable también se queda en ese nivel, eficaz y muy aquejado por los excesos de un combate vistoso pero muy repetitivo, sin apenas innovaciones en la segunda mitad, y que en los compases finales termina saturando con oleadas de enemigos informes, derivativas

CONTROL SUPERA SUS CARENCIAS CON UN INSPIRADO ARREBATO AUDIOVISUAL. SU ESCENARIO ES DE LOS QUE MARCAN TENDENCIA

y agotadoras. Pero *Control* sobrelleva todas estas carencias con su portentoso aspecto, un inspirado arrebató visual que combina las duras aristas de la geometría de las paredes con el elegante movimiento de Jesse, que gracias a sus poderes fluye como un espíritu acuático entre sus recovecos. Donde el blanco y el negro que dominan

las paredes se enfrenta al vibrante rojo de los tapizados y las alfombras, y donde los parajes industriales de sus sectores de mantenimiento se contraponen a la elegancia de los años 50 que impregna los despachos de los ejecutivos.

Control es un videojuego de acción que ha sabido solventar las carencias presupuestarias con el diseño de un escenario de los que marcan tendencia. La Casa Inmemorial está repleta de secretos. Los encuadres fotográficos que Remedy ha compuesto, el estilo lynchiano que desborda cada capítulo y los trucos mentales a los que somete al jugador son motivo suficiente para adentrarse en su interior, a pesar de sus carencias en otros apartados. **BORJA VAZ**

JONAS KAUFMANN WIEN

UN TRIBUTO PROFUNDAMENTE PERSONAL A LAS MELODÍAS MUNDIALMENTE FAMOSAS DE LA CUNA DEL VALS Y LA OPERETA



LA FILARMÓNICA DE VIENA es la acompañante más idónea para esta grabación de éxitos imperecederos, con un variado programa dirigido por ÁDÁM FISCHER. La soprano RACHEL WILLIS-SØRENSEN se une al cantante en los duetos.

Visítanos en: www.sonyclassical.es





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Los nuevos robinsones

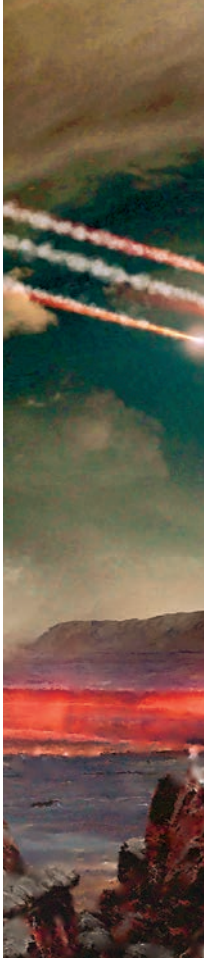
EL PRIMER LIBRO que recuerdo con nitidez haber leído fue las *Aventuras de Robinson Crusoe* (1719) de Daniel Defoe, en una edición, que aún conservo, publicada por la editorial Planeta en 1961 y que incluía a otros maestros ingleses: Geoffrey Chaucer, Walter Scott, Samuel Richardson y Jonathan Swift con sus *Viajes de Gulliver*, un libro éste que con sus aceradas parodias estoy seguro de que no pude comprender entonces (lo entendí muchos años después, cuando lo releí; en realidad, cuando lo leí verdaderamente). Pero estaba tratando de las *Aventuras de Robinson Crusoe*. Supongo que como la mayoría de los que han leído este libro, disfruté con él sobre todo porque, en el fondo, lo que hacía era plantearme la cuestión —y enfrentarme con el temor de cómo podría sobrevivir desprovisto de los bienes que la civilización constantemente pone a mi disposición y que en su inmensa mayoría yo no sabría producir. En el caso de Robinson Crusoe semejante escenario no es completo ya que entre los restos del naufragio consigue unos pocos, muy valiosos, objetos para sobrevivir.

La senda de la novela de Defoe fue seguida por otros escritores. Es evidente, por ejemplo, en *El Robinson suizo* (1812) de Johann Wyss, novela en la que quien naufraga es una familia. Julio Verne fue otro de los admiradores del Robinson de Defoe, algo que queda patente en *La isla misteriosa* (1874), aunque en este caso no se trata de un naufragio sino de la caída de un globo aerostático. El protagonista principal de esta novela es Cyrus Smith, “un ingeniero, un sabio de primer orden”, que “a la agudeza de su ingenio, unía la mayor habilidad manual”. La extraordinaria polivalencia de sus conocimientos es

NUESTRAS HABILIDADES DE SUPERVIVENCIA SE HAN ATROFIADO. UNA GRAN PARTE DE LA HUMANIDAD SERÍA INCAPAZ DE SUSTENTARSE

la que permite a aquellos “náufragos del aire”, como los denominó Verne, sobrevivir. Son muchas las páginas de esta novela las dedicadas a mostrar, y explicar, la ciencia y técnica que Smith emplea para fabricar todo tipo de compuestos y utensilios, desde velas y jabón, hasta nitroglicerina y pólvora, pasando por objetos como vasos de vidrio, todo lo necesario para preparar y sostener cultivos agrícolas e, incluso, una fragua para producir metales. Posiblemente en ninguna otra de sus muchas novelas, Verne mostró de manera tan completa y exhaustiva su interés y conocimientos científico-tecnológicos; de hecho es posible leer *La isla misteriosa* como un buen resumen de cómo podrían sobrevivir un pequeño grupo de personas de mediados del siglo XIX, dejadas a su suerte, sin disponer de los recursos que ponía a su disposición la civilización. “Partían casi de cero”, salvo en los conocimientos que esa civilización había producido.

Pero desde que Verne escribió aquella novela, el arsenal de conocimientos y productos producidos por la humanidad ha experimentado un crecimiento exponencial, de tal forma que es difícil pensar en un Cyrus Smith con la sabiduría y habilidades del que imaginó Verne. Tampoco cabe ya pensar en islas desconocidas a las que pudieran llegar y permanecer náufragos, del mar o del aire. Sí somos, sin embargo, conscientes de la posibilidad de otros acontecimientos que podrían arrasar la totalidad de la población de la Tierra. Una guerra nuclear es uno de esos sucesos. Todavía creo que la racionalidad humana —sobre todo, el temor de los hu-





RECREACIÓN DE
UNA LLUVIA DE
METEORITOS EN LOS
PRIMEROS TIEMPOS DE
LA TIERRA. IMAGEN:
NASA'S GODDARD SPACE
FLIGHT CENTER

manos— hará que esto no llegue a suceder; no lo ha hecho y ya han transcurrido 74 años desde que se utilizaron bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, aunque últimamente la irracionalidad, disfrazada a menudo de egoísmo, de nacionalismo, combinada con la bravuconería, me hacen dudar. Estoy pensando especialmente —no es difícil adivinarlo— en un presidente, de cuyo nombre no quiero acordarme, cuya política exterior era calificada por Michelle Goldberg, en un artículo publicado recientemente en el *New York Times*, de “errática, amoral e incompetente”.

EXISTEN OTROS POSIBLES ACONTECIMIENTOS

catastróficos sobre cuyo origen los humanos no tenemos ninguna responsabilidad, pero que podrían generar consecuencias letales para la vida. Así, una gran

erupción solar, que al alcanzar la Tierra barriese, al menos, una gran parte de los sistemas electrónicos de los que tanto dependemos, tendría consecuencias terribles para la humanidad, aunque inicialmente sus efectos pudiesen no impedir la vida. Más espantoso sería que un cuerpo extraterrestre de grandes dimensiones chocase contra la Tierra, un suceso que ya tuvo lugar en el pasado y que, como es bien sabido, abocó a la desaparición de los dinosaurios hace 65 millones de años, cuando un asteroide de unos 15 kilómetros de ancho impactó contra la Tierra. A largo plazo, es bastante probable que colisiones de este tipo vuelvan a producirse, pero una buena pregunta es la de cómo afrontaría un pequeño grupo de humanos que hubiese sobrevivido al “invierno” que seguiría, en el que nubes de polvo producto del choque y de incendios generalizados cubriesen la atmósfera. ¿Qué conocimientos científicos y tecnológicos deberían poseer esas personas para subsistir y plantar las semillas de una nueva civilización? Estas son las cuestiones que aborda un fascinante libro titulado *Abrir en caso de apocalipsis* (Debate), de Lewis Dartnell, un, podríamos decir, nuevo Cyrus Smith. “A nivel individual”, escribe, “somos asombrosamente ignorantes hasta de los aspectos básicos de la producción de alimentos, alojamiento, ropa, medicinas, materiales o sustancias vitales. Nuestras habilidades de supervivencia se han atrofiado hasta el punto de que una gran parte de la humanidad sería incapaz de sustentarse si fallara el sistema de soporte vital de la civilización moderna”. Es evidente que Dartnell tiene razón, y su libro lo muestra con total claridad, al mismo tiempo que intenta suministrar los conocimientos mínimos —aunque no pequeños, ya que la base científico-tecnológica de nuestro mundo es gigantesca— para paliar semejante situación.

Por si acaso, lean y tengan a mano este libro. ●

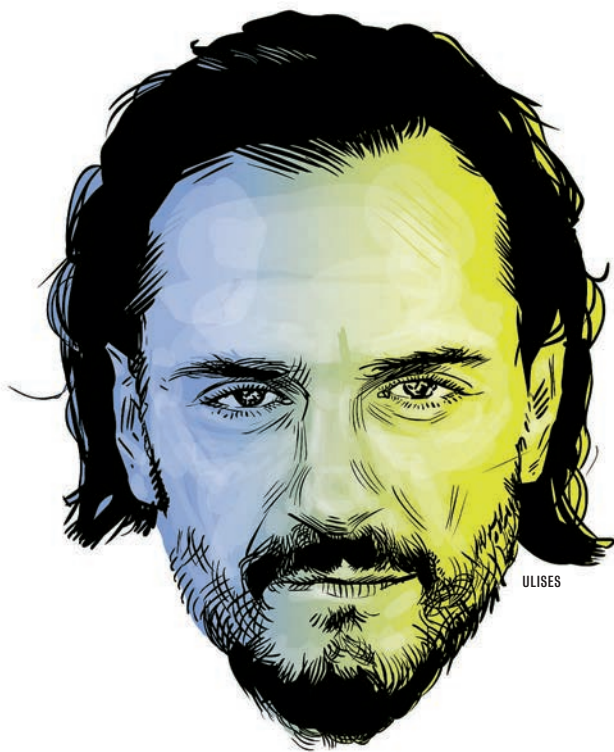
AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes



Entra en taponazul.com

...y descubre todo lo que el AdBlue®
de Fertiberia puede hacer por
tu vehículo y el medio ambiente.





Asier Etxeandia

Protagoniza *Sordo* y lleva en gira distintos formatos de Mastodonte, su proyecto musical. Asier Etxeandia (Bilbao, 1975) quiere que *Dolor y Gloria* entre en la historia del cine como el filme de un director en estado de gracia.

¿Qué libro tiene entre manos?

Historia de la fealdad y de la belleza, de Umberto Eco. Los estoy devorando para inspirarme con Mastodonte.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Casi siempre el trabajo. A veces estoy muy estresado y no puedo concentrarme.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Lord Byron y David Bowie. Ambos son un ejemplo.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

El Libro Gordo de Petete. Tenía hasta una enciclopedia...

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Papel. No me gusta la tableta.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

El día que decidí estudiar teatro. Descubrir su gente me emocionó brutalmente.

¿Se considera un todoterreno de la interpretación?

Si te dedicas a esto tienes que entregarte completamente. Eso me pasa por haber elegido susto...

¿En qué formato se encuentra más cómodo: musical, cine, teatro...?

Para mí todo es lo mismo. Me considero artista.

¿Qué tiene *Sordo* de western?

El *tempo*, la atmósfera, la acción, los caballos, los tiros, los personajes misteriosos, el tono de tierra, la música épica y el director, que es un gran fan del género.

¿Cree que, pese a todo, se conoce bien la historia de la Guerra Civil?

Sigue levantando ampollas que no hemos sabido gestionar bien. Estamos a punto de caer en el mismo error. Está a la vuelta de la esquina.

¿Conoce el cómic de David Muñoz y Rayco Pulido? ¿Se ha inspirado en él de alguna manera?

Lo primero que hice fue leer el cómic. Incluso hay una edición con mi cara. ¡No me pudo hacer más ilusión!

¿Hasta dónde cree que llegará *Dolor y gloria*?

Me conformo con que forme parte de la historia del cine como una película de un cineasta en estado de gracia.

¿Cómo vivió el conflicto de Alberto Crespo, el personaje que interpreta en *Dolor y Gloria*?

Es un personaje que busca redención. Formar parte de algo así es muy especial.

También lidera Mastodonte. ¿Qué lugar ocupa este proyecto en su agenda artística?

Lo ocupa todo. Es como mi hijo. Hemos hecho un formato especial para llevarlo al teatro.

¿Qué tipo de música escucha habitualmente?

Tengo inspiraciones musicales de todo tipo. De Bowie a Edith Piaf pasando por Silvio Rodríguez o Madonna. Mientras sea de verdad...

¿Qué obra teatral le ha impactado?

Casi todo lo que ha hecho Tolcachir.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

No la entiendo. No le hago demasiado caso.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Por supuesto. Me emociona el arte en sí mismo.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerciza de crítico...

Acabo de estar en el Louvre. Me fascinó la parte de Egipto y Grecia. Muy inspirador también para Mastodonte.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Un caravaggio, un basquiat, un Frida Kahlo... Tengo mucho arte en casa pero es de amigos que pintan.

¿Qué película ha visto más veces?

De pequeño *E.T.* Luego *El piano*, *Gigante*, *Hair*...

¿Le gusta España? Denos sus razones

Me gusta España pero no me gusta ser abanderado de España. La cosa demente de la bandera no hace otra cosa que dividir. Lo patriótico no crea más que guerras.

¿Qué libro le recomendaría al presidente del Gobierno en estos momentos?

El libro de los abrazos (Eduardo Galeano).

Denos una idea para mejorar la situación cultural.

Convertir los teatros en lugares sagrados. ●

20
Liceu

*La fuerza
de la Ópera*

DESCUBRE
TODA LA NUEVA
TEMPORADA
2019 / 2020

LICEU.CAT

**CELEBRAMOS
LA TEMPORADA
DE LOS 20 AÑOS**

ABONOS DE 3 A 12 TÍTULOS

HASTA UN
35%
DTO

Irène Theorin



TURANDOT
PUCCINI OCTUBRE



**DOÑA
FRANCISQUITA**
VIVES NOVIEMBRE



AIDA
VERDI ENERO · FEBRERO



**LA
CLEMENZA DI TITO**
MOZART FEBRERO · ABRIL



LOHENGRIN
WAGNER MARZO · ABRIL



ENGLISH
NATIONAL
BALLET
GISELLE
DE AKRAM KHAN ABRIL



ALCIONE
MARAIS MAYO



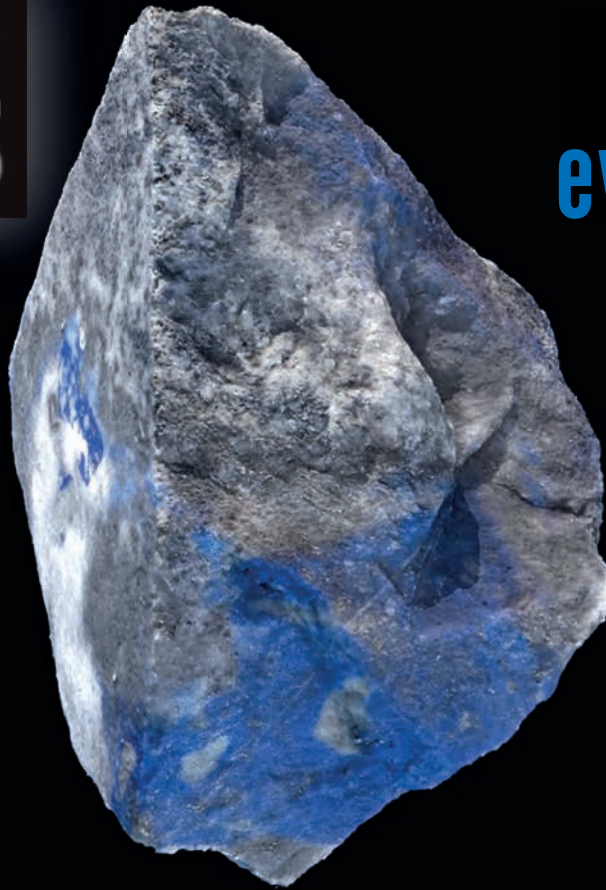
CARMEN
BIZET JUNIO



**IL BARBIERE
DI SIVIGLIA**
ROSSINI JULIO · AGOSTO

Fundación **BBVA**
Exposición
MULTIVERSO

Campos eventuales



ARTISTA **ARTIST**
**FRANCISCO
RUIZ DE INFANTE**

COMISARIA **CURATOR**
LAURA BAIGORRI

13 SEP
13 OCT
2019

EXPOSICIONES DE LOS VIDEOARTISTAS DE LA TERCERA EDICIÓN EXHIBITS OF VIDEO ARTISTS IN THE THIRD EDITION

Andrés Duque, *Carelia: Internacional con monumento*
30 11 2018 – 20 01 2019

Ana Esteve Reig, *La pantalla mágica*
01 02 2019 – 10 03 2019

Javier Codesal, *Evangelio en Granada (Meta)*
21 03 2019 – 28 04 2019

Estibaliz Sádaba Murguía, *Las incontables:
cuerpos (no) domesticados*
10 05 2019 – 09 06 2019

Greta Alfaro, *Decimocuarta estación*
21 06 2019 – 21 07 2019

Lluís Escartín, *Hasta que las nubes nos unan, Guardiola-Diola*
26 07 2019 – 01 09 2019

Francisco Ruiz de Infante, *Campos Eventuales*
13 09 2019 – 13 10 2019

Itziar Barrio, *Drones, failed stars*
25 10 2019 – 24 11 2019

HORARIO **OPENING TIMES**

Lunes a domingo y festivos
10:00 - 21:00

Monday to Sunday and public holidays
10:00 - 21:00

LUGAR **VENUE**

Sala Multiverso
Fundación BBVA
Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10
28001 Madrid

CÓMO LLEGAR **HOW TO GET THERE**

Autobuses: 5, 14, 27, 37, 45, 53 y 150
Metro: Línea 4 (Colón) y Línea 2 (Banco de España)
City bus lines: 5, 14, 27, 37, 45, 53 and 150
Metro: Line 4 (Colón) and Line 2 (Banco de España)

ENTRADA LIBRE **FREE ADMISSION**

www.multiverso-fbbva.es

